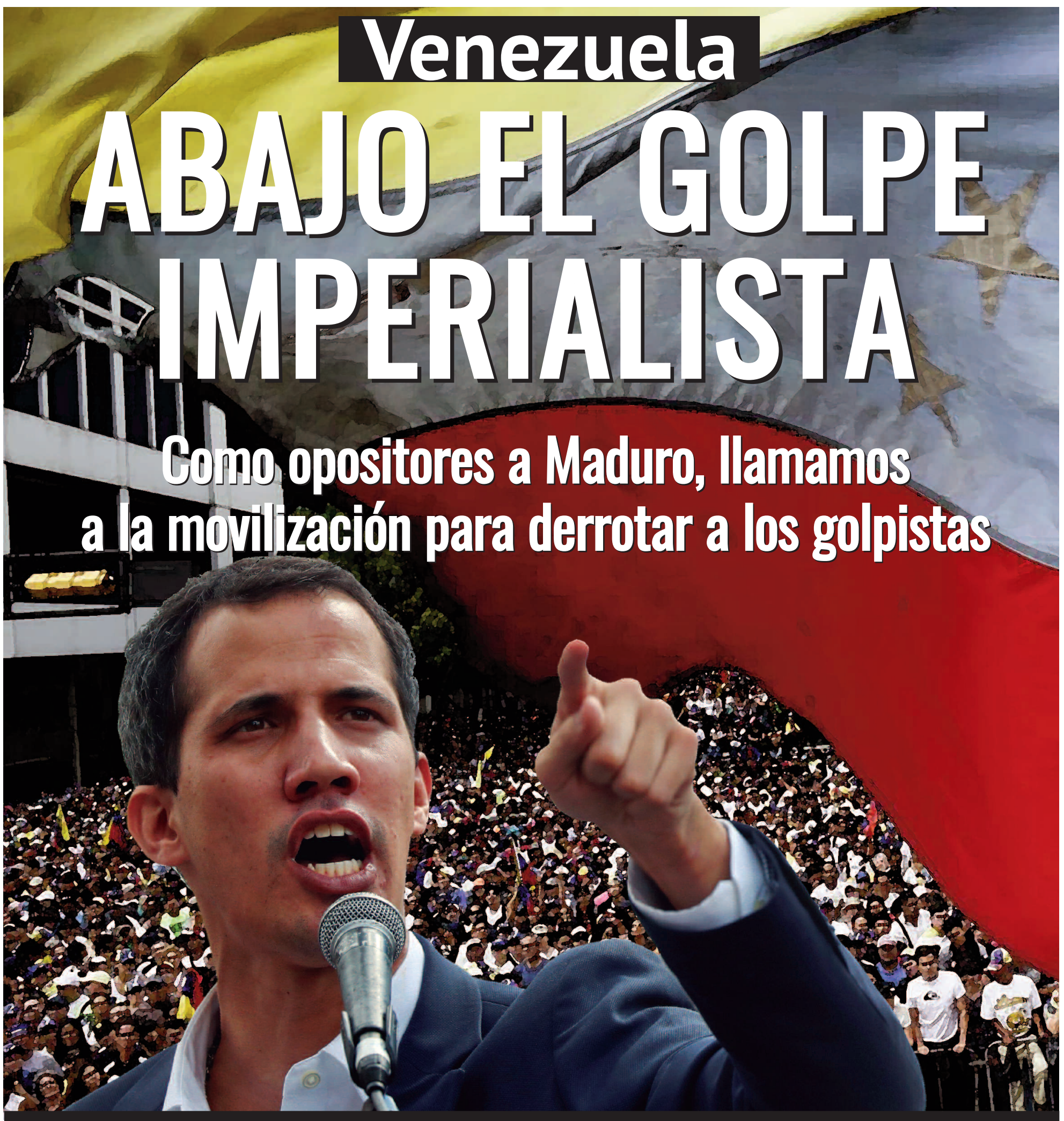


Socialismo o Barbarie

Año XVIII | Nº 502 | 31/01/19 | \$30 | Precio Solidario \$100

Nuevo Movimiento al Socialismo. Chile 1362, Buenos Aires, Argentina | www.mas.org.ar



Como opositores a Maduro, llamamos
a la movilización para derrotar a los golpistas

CONCENTRACIÓN FRENTE A CANCELLERÍA

El Nuevo MAS se movilizó en repudio
al golpismo de Macri, Bolsonaro y Trump



Venezuela: Declaración de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie 23/01/2018

Rechazamos la intentona golpista en Caracas

Defendemos la ruptura de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos

Nos llega desde Venezuela informe de compañeros de izquierda sobre la enorme marcha de los golpistas. La misma se está realizando frente al llamado del autoproclamado presidente del país, Guaidó, y una serie de grupos militares sublevados contra el gobierno de Maduro.

El golpista Guaidó e autoproclama presidente con el respaldo de Trump

La movilización tiene el respaldo y la complicidad del imperialismo encabezado por Trump y los gobiernos cipayos de la zona. Estos alientan abiertamente una salida golpista en Venezuela. Son los mismos sectores que, el pasado 10 de enero, se negaron a reconocer el segundo mandato de Maduro. Si bien las pasadas elecciones en las que salió triunfante reflejaron una serie de problemas evidentes, es el pueblo venezolano quien debe decidir sobre la legitimidad de su gobierno.

Ningún cuestionamiento a la legitimidad de Maduro que venga de Bolsonaro (que triunfó en unas elecciones amañadas con el principal candidato proscrito), de Trump (que perdió dos veces consecutivas en las urnas), de Macri, Piñera, de todos estos gobiernos reaccionarios y antipopulares tiene el menor valor.

Es evidente que, producto de la inmensa crisis económica a la que ha llevado el chavismo a Venezuela, la burguesía cipaya y las clases medias altas están logrando arrastrar a una franja de la población a la posición de una salida golpista y reaccionaria que implique un fuerte retroceso.

La corriente Socialismo o Barbarie repudia esta movilización y el desconocimiento del gobierno de Maduro por los gobiernos de derecha de la región. Militamos contra todo intento golpista en Venezuela y para que sean los trabajadores, el pueblo oprimido, los campesinos, la juventud los que decidan el futuro del país.



Venezuela

Un golpe de Estado en desarrollo

Roberto Sáenz y Federico Dertaube

Pasados tres días de la autoproclamación de Guaidó como “presidente interino” de Venezuela sin haber sido votado por nadie, la intentona golpista está en pleno desarrollo. La iniciativa no surgió simplemente de la propia derecha venezolana: la avanzada comenzó con el desconocimiento del gobierno de Maduro por parte de Trump y sus gobiernos subordinados el pasado 10 de enero. Entonces fue cuando se gestaron las condiciones para un golpe de Estado.

Los acontecimientos se precipitaron con la movilización escuálida del 23 de enero y la autoproclamación como “presidente encargado” de Guaidó. Éste es presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela y miembro de Voluntad Popular, uno de los partidos patronales más derechistas del país.

La situación es delicada, hay en estos momentos una suerte de “doble poder” capitalista. Y si bien la mayoría de los atributos de poder del Ejecutivo siguen en manos de Maduro, a partir del apoyo externo Guaidó ha ganado terreno en acumular poder efectivo. Un paso clave para él será si logra efectivamente apropiarse de Citgo, la empresa de PDVSA en Estados Unidos. Como es bien sabido, Venezuela depende totalmente de la comercialización de su petróleo con la potencia norteamericana y Citgo es la representante de la empresa petrolera venezolana estatal en dicho país. Guaidó se apresta a nombrar a sus nuevas autoridades y, con el amparo de Trump, podría lograrlo (su directorio funciona en Texas). A su vez, el golpista ha ganado mucho terreno y reconocimiento diplomático. La OEA ha reconocido a un

embajador paralelo nombrado por la Asamblea Nacional. Frente al llamado de Guaidó de que ningún diplomático abandone el país, Trump ha desconocido la ruptura de relaciones diplomáticas y el ultimátum de que los representantes diplomáticos se retiren en 72 hs (todavía está por verse que hará Maduro si esto no ocurre).

Por su parte, Maduro mantiene todavía en sus manos la mayoría de los atributos de poder estatal dentro de las fronteras venezolanas, con el sostén todavía de las Fuerzas Armadas (aunque las mismas han comenzado ya un diálogo informal con la oposición), de los gobiernos estatales y la mayoría de los municipios. No es secundario que sea reconocido también por potencias como Rusia y China, aunque la mala noticia para él es que la Unión Europea se apresta a votar un ultimátum de que si en 8 días no convoca a elecciones generales reconocerán a Guaidó.

La situación está muy indefinida. No parece que se vaya a resolver en apenas unos días. El hecho de que Guaidó tenga el apoyo de Trump y los gobiernos cipayos puede inclinar la balanza a su favor. Habrá que ver entonces la evolución de las Fuerzas Armadas, la respuesta del movimiento de masas y, cuestión central también, cuánta sangre le corre por las venas al madurismo en lo que tiene que ver con su respuesta a la intentona golpista.

Estos dos “semi-gobiernos” en pugna son ambos reaccionarios pero, aún así, de una naturaleza diferente. El gobierno de Maduro es la expresión decadente de un bonapartismo burgués de rasgos cada vez más anti populares. Es, no obstante, un gobierno que sostiene todavía cierta independencia relativa respecto del imperialismo, aunque también muy degradada.

Un eventual gobierno de Guaidó sería, en contraste, una agencia directa del imperialismo en Venezuela, capitalista, cipayo.

Su plan económico es el de una liberalización completa de la economía a los capitales internacionales de perspectivas catastróficas: una “re-colonización” completa del país.

Cuando decimos que ambas expresiones del poder burgués son “reaccionarias” lo decimos porque ninguna de las dos representa los intereses de las masas trabajadoras y populares. El chavismo, y su degradación madurista, han llevado a Venezuela a una situación dramática. Los negocios que no se hacen con los Estados Unidos, se hacen por la vía de las empresas privadas o estatales de Rusia y China.

Y aunque Maduro sea ampliamente y justificadamente repudiado por los sectores populares, no se puede equiparar a un gobierno que de forma degradada sirve de mediación a la dominación directa del imperialismo con uno que funcione como su agente directo, que imponga su subordinación incondicional a él.

El elemento clave para el desarrollo de los acontecimientos será el rol de las masas populares. Según los informes que llegan desde Venezuela, su evolución política es muy compleja aunque de todas maneras está abierta debido a la tradición política antiimperialista que caracteriza al país.

La bronca con el gobierno de Maduro es inmensa. La desidia, el saqueo permanente de los recursos del Estado, la desfachatez con la que se enriquecieron sus funcionarios, haber permitido que los capitalistas hagan fortunas a costa de las masas, permitir todo tipo de maniobras con el comercio exterior, el dólar preferencial para ciertos grupos empresarios, haber permitido la fuga de unos 500 mil millones de dólares de renta petrolera en los últimos diez años... en suma, el hecho de que el chavismo no haya tomado una sola medida anticapitalista han llevado a la catástrofe social que se abate sobre los trabajadores y

los sectores populares. Se alimenta así el profundo, y repetimos justificado, odio de las masas por el gobierno de Maduro.

No obstante, el movimiento de las “guarimbas” durante la última intentona golpista hace ya dos años les recordó a las amplias mayorías de los de abajo que la oposición escuálida implica caer de la sarten al fuego. Esos grupos de choque, ultra reaccionarios y racistas, llegaron a prender fuego a personas vivas por tener “aspecto de chavistas” debido a su tono de piel más oscuro. Representan ellos la vuelta al poder de la vieja burguesía histórica venezolana, agente directa del imperialismo yanqui, profundamente detestada luego de décadas de experiencia de explotación brutal y racismo en su dominación.

Nuestra corriente Socialismo o Barbarie se ha pronunciado desde el principio contra toda avanzada golpista, contra el “gobierno” golpista de Guaidó y la injerencia del imperialismo estadounidense. No por eso le damos ningún apoyo político a Maduro. Defendemos sí que sea reconocido por la “comunidad internacional” sin por eso considerar que es legítimo ni darle ningún tipo de apoyo político. Defendemos que son las masas populares venezolanas quienes deben decidir la legitimidad de Maduro y el futuro del país.

El golpismo nunca será una salida para la crisis que vive Venezuela. La única salida real es imponer desde abajo la convocatoria a una verdadera Asamblea Constituyente en la cual, en oposición a la mentirosa “constituyente” montada por el madurismo dos años atrás, sea el pueblo explotado y oprimido quien decida el futuro del país. Un futuro organizado alrededor de medidas obreras, populares y anticapitalistas que abran un camino independiente de toda variante patronal, un camino realmente socialista.

EDITORIAL

Roberto Sáenz

“Son años de tropas políticas luchando entre ellas hasta llegar al punto donde no existe representación alguna de los poderes, sea Asamblea Nacional o Gobierno Nacional: en otras palabras, el Estado está quebrado por completo y entre tanto las mafias y grandes y pequeñas cofrías que controlan la distribución fundamentalmente de alimentos, se llenan los bolsillos dejando al pueblo hambriento y escaso de todo. Los grandes capitales hacen lo que les da la gana mientras los ‘representativos’, sus amigos repletos de dinero o directivos de gobierno, tratan de amarrarse a ellos para ganar su próximo lugar de representación (...) la revolución bolivariana se convirtió en un circo (...) que en la medida que pasan los tiempos, hacen que un país se disuelva a sí mismo” (“La estafa de la representación”, Roland Denis, ex funcionario del gobierno de Chávez e intelectual venezolano, *Aporrea*, 19/01/19).

Nuestra corriente ha sacado sendas declaraciones alrededor del golpe en curso en Venezuela. Lo que nos interesa aquí es adelantar algunas consideraciones más de fondo sobre los desarrollos.

Un golpe casi clásico

Lo primero que nos interesa señalar es el carácter “clásico” del golpe de Estado encabezado por Guaidó. Si se quiere, no es clásico todavía en el sentido de un curso represivo del mismo o porque las Fuerzas Armadas estén a la cabeza del mismo –cosa que de momento, insistimos, no está ocurriendo, aunque no puede descartarse hacia al futuro-, pero sí lo es por la manera descarada en que están interviniendo los Estados Unidos.

El descaro de la intervención imperialista, el que un golpista consumado como Elliott Abrams –con pasado de organizador de las Contras en Nicaragua en la década del 80- haya reaparecido en escena tres décadas después como “representante” del gobierno de Trump en Venezuela, el inmediato alineamiento de los gobiernos cipayos de la región detrás del golpe, la obscena descripción en los medios de la preparación previa de la auto-proclamación de Guaidó en Washington y la OEA, la campaña golpista internacional, son todos elementos que deberían servir como un primer punto de referencia respecto del carácter de los acontecimientos en curso¹.

La asunción del gobierno de Donald Trump dos años atrás fue una señal categórica de que el mundo giraba a la derecha. Y, con él, la región como un todo, agotado prácticamente todo el impulso de las rebeliones populares que se desataron al comienzo del milenio, y agotados también el conjunto de los gobiernos “progresistas” que le escamotearon su contenido transformador (que se dedicaron a cooptar los movimientos de lucha).

Uno tras otro han ido apare-

¹ En este sentido, llama la atención cómo la LITCI ve los acontecimientos “similares a otras del pasado, aunque con un incremento en su nivel” (“Declaración de la LITCI sobre Venezuela”, 25/01/19), y de ahí que hable de “injerencia imperialista” y no de golpe de Estado...



Venezuela

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL GOLPE IMPERIALISTA

ciendo gobiernos reaccionarios en la región: Macri, Lenin Moreno, Duque, Piñeira y más recientemente Bolsonaro. Hay que decir que, en esta dinámica, no es casual que Juan Guaidó sea el representante de uno de los partidos más derechistas de la oposición escuálida venezolana: *Voluntad Popular*, partido del encarcelado Leopoldo López, quien siempre sostuvo que la única estrategia válida para hacerse del poder era el golpe de Estado.

Sumándole a estas características, está la base social reaccionaria del golpismo: los llamados “escuálidos”². Fuera de Venezuela quizás no siempre se tome en consideración, o se entienda, el reaccionarismo de la burguesía venezolana y sus representaciones políticas tradicionales (o no).

Venezuela ha sido durante el último largo siglo un país rentista dependiente de la producción petrolera: un país mono-productor de petróleo. Que ese “mono-producto” haya sido el “oro negro” ha caracterizado los ciclos ascendentes y descendentes de la economía del país. Una economía que no se diversificó y a la que, quizás, podría aplicársele aquella definición de Milciades Peña tomada de Marx: la “maldición de la riqueza fácil”.

Una definición, la anterior, obviamente reduccionista, unilateral, pero que de cualquier manera se aplica en el sentido del parasitismo histórico de su clase dominante (y no sólo de ella, como veremos en el próximo punto).

Esta burguesía escuálida no es sólo parásita, explotadora, sino también profundamente racista. Hay que tomar en cuenta que, en definitiva, Venezuela es un país andino con una gran población originaria. No importa cuán mestizada esté la misma, la cuestión es que el color de la piel indica bastante fielmente a qué clase social pertenece cada uno.

Además, la burguesía escuálida es esa típica burguesía regional que, política y culturalmente, se la pasa

² Fue la manera en que comenzó a llamar Chávez a la oposición patronal a partir del 2001. Se supone que por esta palabra apuntaba a su debilidad, a que la oposición era en aquel momento “flacucha”, “debilucha”.

mirando a los Estados Unidos (pero no a sus manifestaciones más progresivas, sino a las más retrogradadas), veraneando o, incluso más, viviendo todo el año y dirigiendo sus asuntos desde Miami, despreciando todo lo que huele a cultura popular.

Las Guarimbas del 2017³, las tantas personas de color directamente quemadas vivas por sólo sospecharse de “chavistas”, tienen este origen racista. Venezuela es un país profundamente estratificado; estratificado de una manera que, quizás, en el Cono Sur latinoamericano nos cueste entender; no tanto como en Bolivia, pero mucho más cercano a dicho país que al nuestro (donde las líneas de división social son más puramente de clase).

Por otra parte, Venezuela es un país con menos “mediaciones” que otros de la región: la política se transforma enseguida en chiquero; las acusaciones suelen ser hasta “irracionales”; los blancos y negros de la política no admiten matices; los medios escuálidos destilan noche y día y desde hace años, odio social⁴.

Esta burguesía se desespera por recuperar el control directo y total de la renta petrolera. Y el chavomadurismo, que se ha dedicado a hundir sistemáticamente el país en los últimos 10 años, no ha hecho más que servirlo en bandeja (el chavismo en el poder dejó fugir la enormidad de 500.000 millones de dólares en la última década).

Un golpe de Estado casi clásico llevado adelante por Trump, los deleznales gobiernos reaccionarios de la región y los más deleznales –si se quiere- escuálidos de la oposición patronal, han encontrado en el desastre madurista la legitimación para su golpe de Estado en desarrollo, algo que quizás no es tan clásico, o que no siempre

³ Se llama “Guarimba” a la acción directa de los sectores más de derecha que cortan violentamente las rutas e, incluso, atentan contra la vida de cualquier persona de color.

⁴ A este respecto Roland Denis da una definición aguda: describe “el conservadurismo dentro de la rabia condensada” que es el sello de identidad de la juventud estudiantil de clase media que viene siendo oposición al chavismo desde hace década y media.

lo es de igual forma. Ha habido golpes de Estado legitimados en general por las clases medias girando a la derecha, y otros que no lo logran de igual forma delimitando, quizás, aquellos que son triunfantes de los que son frustrados.

Todo este desarrollo lo hemos colocado al comienzo de esta nota como para marcar la primera delimitación de principios para una posición revolucionaria en relación a Venezuela: aquella corriente que no se plante, en primer lugar, contra el golpe de Estado en curso, que ceda a la presión de la opinión pública, a la presión del hecho real de la catástrofe chavo-madurista, a la presión de las decenas de miles y cientos de miles de Venezolanos –migrantes o no- que odian muy justamente a Maduro, en beneficio de no colocar como primer cuestión el repudio al golpe de Estado, el rechazo al mismo, estará cometiendo, insistimos, una falta a los principios de la izquierda revolucionaria⁵.

Ninguna salida para el pueblo explotado y oprimido de Venezuela puede venir de la mano del imperialismo; nunca ha sido así y nunca lo será: hace a las características de lo que es propiamente el imperialismo como amo del mundo; a las relaciones de jerarquía y subordinación en la economía mundial y el sistema mundial de Estados que hacen del imperialismo, lo que es: el amo del mundo.

Y esto ocurre más allá de la crisis vergonzosa, injustificada, de la ban-

⁵ Cuando se inicia un golpe de Estado la política debe ser reordenada alrededor de la lucha contra el golpe; hubo inercia en este sentido en algunas corrientes, como el PTS argentino, cuya declaración del 23/01 arrancaba oponiéndose a Maduro y no al imperialismo golpista (“Contra el gobierno de Maduro y contra el golpismo de la derecha alentado por el imperialismo. Luchemos por una salida propia de los trabajadores”). La declaración también cometía la torpeza de igualar como “reaccionarios” ambos bandos burgueses en pugna: efectivamente, ambos bandos son reaccionarios pero no del mismo tenor cuando de un lado está el imperialismo y del otro un gobierno nacionalista burgués corrupto y decadente.

carrota absoluta a la que ha conducido a Venezuela el chavo-madurismo; bancarrota que le ha dado un enorme manto de legitimidad a los escuálidos, uno de los rasgos más salientes del golpe actual.

La catástrofe insondable del madurismo

El segundo elemento característico del golpe de Estado en curso es, lamentablemente, su legitimidad. Da la impresión de que a pesar del odio histórico de las masas por los escuálidos, la despolitización profunda sufrida en la última década, la degradación completa de sus condiciones de vida, el hambre, el cansancio con las palabras vacías del madurismo, la repugnancia por la burocracia chavista y la boli-burguesía bolivariana, el asco social contra los que lucran con la miseria y la falta de comida, el repudio a la corrupción endémica del capitalismo de Estado bolivariano, la suma de todo esto, es lo que explica, al menos de momento, la falta de reacción popular frente a un golpe de Estado que se presenta con semejante descaro.

La degradación de lo que supo ser un proceso de auténtica rebelión popular es insondable. El proceso de rebeldía en Venezuela viene de larga data, pudiendo fecharse el inicio de dicho ciclo en el Caracazo de 1988, que dejó herido de muerte el viejo sistema de partidos tradicionales (COPEI y Acción Democrática), un sistema por el cual a partir del llamado “Acuerdo del Punto Fijo”, desde 1958 estos dos partidos se alternaban en el poder mandato de por medio.

La suma de una suerte de tibio nacionalismo burgués con la corrupción endémica y el cipayismo, así como la puesta en marcha en los años 80 de las políticas neoliberales, llevaron al estallido del Caracazo que se forjó alrededor de un escandaloso aumento del transporte en un país que nada en petróleo...

El país languideció sin perspectivas durante algunos años más, se vivió la asonada militar chavista de 1992, etcétera, y ante el derrumbe de los partidos tradicionales, el chavismo –proyectado a partir de dicha intentona- terminó imponiéndose en las presidenciales de 1998.

Sus primeros años de gestión no fueron sencillos: el barril de petróleo estaba bajo y había crisis económica. Se sucedieron acontecimientos como la Asamblea Constituyente de 1999, entre otros, dando lugar en abril del 2002 a un fuerte intento de golpe de Estado, golpe que desaloja a Chávez por dos días para asumir Pedro Carmona, presidente de la cámara empresaria, Fedecámaras, devenido en dictador que de tan represivo desató la furia popular y no duró más que dos días.

Fue la movilización popular la que rescató a Chávez, no las Fuerzas Armadas. Pero en un rasgo característico de este tipo de representaciones bonapartistas y burguesas, en vez de radicalizarse, Chávez reapareció con una biblia en la mano y perdonó a todos los golpistas...

La burguesía insistiría por la vía golpista a finales del 2002 y comienzos del 2003 mediante el paro-sabotaje a la industria petrolífera que buscó poner de rodillas al país. Pero gracias a la reacción de la clase obrera petrolera, el lock out de la gerencia imperialista de la petrolera su-

Editorial

puestamente “estatal” (la llamada “meritocracia”), fue derrotado.

Estos dos triunfos populares estabilizaron el país, lo hicieron girar a la izquierda, lo que combinado con los buenos precios del petróleo en los primeros años del milenio, consolidaron el chavismo.

A priori, era el momento para radicalizarse: profundizar el proceso de rebelión popular, avanzar en medidas anticapitalistas que permitieran industrializar el país. Pero el chavismo y Chávez mismo estuvieron en contra de ir por este camino: lo que hicieron fue, básicamente, estatizar todos los desarrollos, cooptar de mil y una maneras al movimiento popular, cortarle toda vía de desarrollo independiente a la clase obrera destruyendo la central independiente que se estaba construyendo, facilitar la emergencia de una burocracia y una boli-burguesía decidida a apropiarse, una vez más, de la renta petrolera.

Durante estos años hubo, sin embargo, concesiones: las llamadas “misiones” fueron expresión de esto y el chavismo fue popular. Pero nada fue más allá de los límites orgánicos clásicos del estatismo burgués, de la configuración de una capa social burocrática y burguesa que hizo las mieles apropiándose del poder y de la renta petrolífera, de una gestión profundamente corrupta del Estado, incluso la represión a la clase obrera industrial que bien rápido quedó indiferente con el chavismo (o pasó a la oposición ante la falta de alternativas).

Chávez y el chavismo fueron mucho bla, bla, bla, pero no tomaron una sola (¡ni una sola!) medida anticapitalista, no avanzaron en industrializar el país; simplemente siguieron la lógica mono-productora de producir y exportar petróleo e importar todo lo demás: que un país de las dimensiones de Venezuela (más de 30 millones de habitantes) dependa el 95% de la importación de alimentos, medicamentos, medicinas y de casi todo lo que hace a las necesidades básicas, ya es un alegato a la bancarrota insigne del chavo-madurismo.

Se conformaron bajo el chavismo, por así decirlo, *grosso modo*, tres sectores burgueses-burocráticos, tres capas sociales privilegiadas que se apropiaron del grueso de la renta nacional (precisemos: el grueso de lo que no continuó yendo a la burguesía tradicional): la burocracia de Estado chavo-madurista, la boli-burguesía y las Fuerzas Armadas bolivarianas.

Estos tres sectores, y no las masas explotadas y oprimidas, hambreadas, despolitizadas, desmoralizadas, cooptadas, reducidas a tener que vivir de las bolsas de comida distribuidas por el Estado (las CLAP), se transformaron en el verdadero “sujeto” del gobierno bolivariano ya desde Chávez aunque registrándose una mayor degradación después de él: “Si algún día quisimos plantearle a Chávez una verdadera soberanía tecnológica y alimentaria con unos cuantos años de trabajo e investigación, eso se desmoronó entre amigos militares y civiles que prefirieron utilizar los bolsones de dólares para ir conformando tribus de corrupción que se consolidaron, mientras restos del dinero servían a las clases medias y populares a hacer respirar sus sueños, hasta el fin de las reservas y el comienzo de una barbarie devaluativa y llegar a este colapso sin sentido” (“La estafa de la representación”, Roland Denis, ídem).

Los llamados de atención habían comenzado con el propio Chávez, cuando éste fracasó en imponer una segunda Constitución, “socialista”, a finales del 2007. Dicha crisis pareció paradójicamente “congelarse” ante la muerte del propio Chávez y la ola de simpatía y recogimiento popular a que dio lugar la circunstancia. Maduro logra elegirse de manera digna a comienzos del 2012, en una elección bastante limpia, por así decirlo.

Sin embargo, como acabamos de señalar, desde el 2008 venía incubándose una crisis, entre otros motivos por la crisis económica mundial y la caída de los precios del petróleo. Sumémosle a esto los dislates del propio

Maduro: el chavismo ya era una burocracia parasitaria, que venía pervirtiendo los hechos y las palabras “revolucionarias” (esto más allá que, quizás, sea un rasgo de “idiosincrasia” nacional cierta informalidad en los usos y costumbres⁶): “(...) quien fuera viejo amigo, pero tan destructivo y entregado a las borrascas corruptas más mafiosas de este país (...) [un] simulador de lenguajes (...) un caotizador sin límites” (“¿Habrà un movimiento revolucionario que le pida la renuncia a Maduro y todo su gobierno?”, Roland Denis, *Aporrea*, 05/07/18).

Sumando la corrupción, los desaciertos múltiples de Maduro, el tomar el Estado como un botín, la caída de los precios del petróleo, la desmoralización de las masas frente a tantas palabras sin sentido, etcétera, llevaron a una derrota electoral catastrófica del gobierno en diciembre del 2015 (elecciones a la Asamblea Nacional donde la oposición obtuvo mayoría absoluta), a la intontona golpista escuálida de febrero del 2017, intontona de todas maneras fracasada, a la Constituyente fantoche de ese mismo año (“Constituyente” que aún sigue funcionando, y que no es más que una suerte de instancia interna del PSUV, partido oficialista de Estado), a la contraofensiva del madurismo por la crisis de la oposición ante su golpe frustrado y que le permitió imponerse en las elecciones municipales, de gobernadores y a la segunda elección de Maduro...

Pero concomitante con estos desarrollos, el país siguió hundiéndose en una crisis indescriptible: no hay sociedad que pueda aguantar vivir a lo largo de años en medio de una situación de hiperinflación: una circunstancia que desmoraliza a cualquier sociedad.

El chavo-madurismo lo hizo: dejó hundirse el país entre la gula de la apropiación de la renta, la especulación con el hambre de la población, sus palabras vacías que jamás atentaron contra los intereses capitalistas, su cobardía para tomar cualquier medida real contra el imperialismo y la burguesía golpistas, en su cerrada negativa a abrir cualquier canal de desarrollo de la organización y la iniciativa de las masas desde abajo, en su continua represión al movimiento popular⁷.

No: el rechazo al golpe no puede significar ni un gramo de apoyo político a estos sátrapas que hoy penden de un hilo. Rechazamos de manera incondicional el golpe de Estado imperialista. Pero con la misma convicción afirmamos que el futuro de Maduro lo deben resolver los explotados y oprimidos: es de vida o muerte que las masas encuentren un canal independiente para derrotar el golpe en curso. Si es por Maduro, no se puede esperar que tome una sola medida honesta y real contra el mismo, tal su cobardía y pusilanimidad.

El rechazar el golpe desde una posición independiente: el no darle ni un gramo de apoyo político a este gobierno nacionalista burgués decadente y corrupto, es el segundo

⁶ Que se entienda que señalamos estos rasgos del “Macondo venezolano” sólo para que se aprecien algunos rasgos de idiosincrasia del país, de su cultura, no para justificar y/o relativizar el comportamiento de sus capas dominantes y mucho menos endosárselo a las masas populares que con su abnegación y su entrega, fueron las que crearon los momentos más altos en la experiencia del país en las últimas décadas.

⁷ A este respecto es interesante la siguiente observación: “De superar la prueba [del golpe], sin embargo, mal haría el gobierno bolivariano en continuar el inmovilismo y la ineficiencia que han caracterizado el desarrollo de la crisis económica en el país. Si algo reclaman los pobres en la calle no es por la ‘dictadura’, sino por la falta de ella, por la incomprensible mano blanda frente a los que especulan con los alimentos y las necesidades básicas del pueblo” (“¿Qué se juega en la crisis?”, Alejandro Kirk, *Vientosur*, 24/01/19). Si bien nuestra corriente no alienta el “jacobinismo bonapartista” ejercido desde arriba, ni tampoco se nos escapa la represión del chavismo y el madurismo al movimiento popular, la cita pinta bien la mano blanda vergonzosa que en toda su historia ha tenido el chavismo con el imperialismo y la burguesía venezolana.

elemento de principios colocado para una posición revolucionaria en Venezuela⁸.

Una salida independiente

La salida para la catástrofe venezolana no es simple. La autoproclamación de Guaidó ha creado una situación de “doble poder burgués” que está en pleno desarrollo. Conforme pasan los días, Guaidó se fortalece y Maduro se debilita (“Un golpe de Estado en desarrollo”, *izquierdawe*, 29/01/19).

Según las informaciones que llegan, este golpe no es como los anteriores: como acabamos de señalar en la última cita al pie de página, las clases medias y la burguesía escuálida están logrando arrastrar a amplios sectores populares a su rechazo golpista al gobierno de Maduro, o, al menos, éstas no han respondido a los llamados desesperados de estos últimos a “una rebelión popular contra el golpe”...

No denunciar un golpe imperialista sería estratégicamente fatal: el imperialismo va a desatar un desastre mayor en Venezuela que el que existe hoy. Pero tampoco se debe ocultar la mugre madurista: el rechazo al golpe de Estado no puede implicar ningún apoyo político a Maduro.

Con el apoyo de Trump y los gobiernos cipayos de la región, Guaidó se está proveyendo de fondos mientras que Maduro aparece relativamente acorralado.

Hay aquí tres elementos clave que darán cuenta de la dinámica. El primero, ya señalado, es el vuelco del imperialismo al golpismo abierto: les esperan pingües negocios con un eventual gobierno golpista, neoliberal, ultra-reaccionario y recolonizador de Venezuela que le va a entregar el control directo nuevamente de la renta del petróleo a la burguesía escuálida y al imperialismo.

De su lado, Maduro tiene los negocios montados con China, Rusia y otros países; pero no se les está escuchando demasiado la voz a estos últimos por ahora en el desarrollo de la crisis, más allá de seguir reconociéndolo (y que, previsiblemente, si Trump moviera fichas intervencionistas, las cosas podrían ponerse realmente calientes).

Luego está el complejo problema de los militares: todo el mundo afirma que si se dieran vuelta, Maduro no duraría hoy ni un minuto. Aquí el problema no creemos que

⁸ Si igualar a los golpistas imperialistas con los sátrapas maduristas es un crimen de principios, también lo es esconder toda crítica y delimitación principista de estos últimos. Es un poco lo que les pasa a aquellas corrientes que se esfuerzan por no dar apoyo político a Maduro pero que, sin embargo, no logran esbozar crítica alguna al mismo; no logran dar cuenta de lo que específicamente está ocurriendo: que amplios sectores populares parecen estar dejándose arrastrar por los golpistas.

pase por ninguna verdadera veleidad “nacionalista”: lo real es que los militares controlan un porción inmensa de los negocios y la renta nacional, negocios que seguramente quiere para sí la burguesía escuálida y el propio imperialismo, una cuestión entonces no tan fácil de resolver...

De momento, entonces, las Fuerzas Armadas bolivarianas siguen alineadas con el gobierno. Pero su confiabilidad es cero, como cero ha sido siempre la “confiabilidad popular” de las Fuerzas Armadas en la región⁹.

Pero la clave estratégica de todo es el tercer elemento: las masas. Como ya hemos señalado, el problema dramático es que la suma del hambre, la despolitización y la desmoralización han dejado a las masas explotadas y oprimidas como inermes. Como señala el intelectual venezolano Roland Denis, la obra del chavo-madurismo ha sido tan destructiva respecto de su conciencia, que en lo inmediato aparece como algo difícil de remontar: “(...) vivimos como sociedad en hambre sin ninguna épica de por medio sino el simple fraude a una sociedad entera por parte de un mando traidor a su evolución; ha sido la máquina de desubjetivización más perfecta. Es como quitarle el sabor a la existencia, toda consistencia a la brava politización que vivimos la década pasada (...)” (Denis, “De Siria a Venezuela y la destrucción del tercer actor”, *Aporrea*, 10/10/18).

Sumémosle a esto las dramáticas condiciones de vida donde no hay alimentos básicos, remedios ni papel higiénico, donde muchísimos no tienen trabajo, donde el hambre campea, donde la emigración ha sido por millones, y la resultante es muy compleja.

Sin embargo, podría ocurrir que algún elemento activara la conciencia popular: por ejemplo, que la intervención yanqui se hiciera demasiado descarada, o que dieran el imprudente paso de intervenir militarmente en Venezuela...

Un elemento de este tipo (que podría desatar una suerte de guerra civil), o cualquier otro que no podemos apreciar a la distancia podría, eventualmente, generar un punto de reorganización del cuadro político de conjunto que activara una verdadera resistencia popular al golpe, así como una vía independiente a la descomposición madurista.

En cualquier caso, una política revolucionaria trabaja siempre tanto para el presente como para el futuro. Insistimos: cualquier renuncia en materia de principios frente a un golpe imperialista sería estratégicamente fatal: el imperialismo va a desatar un desastre mayor en Venezuela que el que existe hoy.

Pero tampoco es principista barrer la mugre madurista bajo la alfombra: el rechazo incondicional al golpe de Estado no puede implicar soslayar el balance que estamos pasando: ningún gramo de apoyo político al madurismo. Socialismo o Barbarie es una de las pocas corrientes de la izquierda revolucionaria que plantaron desde el principio que el chavismo no iba a expropiar al capitalismo, que no se hicieron ilusiones con la supuesta “revolución bolivariana”, que siempre insistieron que había que avanzar en una construcción independiente¹⁰.

La realidad es que el golpismo sólo podrá ser derrotado si por una u otra vía las masas populares encuentran un camino independiente. A esa perspectiva apostamos desde nuestra corriente internacional.

⁹ Atención que las fuerzas armadas de Venezuela se dieron una pátina “bolivariana” y “revolucionaria”, pero no fueron destruidas ni mucho menos cuando el apogeo de la rebelión popular. Tampoco las mismas son el subproducto de una verdadera revolución como nuevas fuerzas armadas revolucionarias, por así decirlo: siguieron siendo siempre las fuerzas armadas del estado burgués por más que se hayan teñido de “nacionalistas”.

¹⁰ Ver a este respecto “Tras las huellas del socialismo nacional”, un artículo del año 2007 que acabamos de volver a publicar en *izquierdawe*, donde tratábamos de fumigar todas las falsas ilusiones proto-chavistas.

Política Nacional

Se perfila la agenda del FMI

El campo minado de la macrieconomía

Marcelo Yunes

Inmerso en la campaña electoral, el macrismo emite boletines de buenas noticias desde la cubierta del Titanic (si lo hace a sabiendas o no es un misterio que no nos interesa discutir). “El dólar está bajo control”, “la inflación baja” y demás afirmaciones insólitas intoxican los medios adictos. La palma se la lleva la “noticia” de que en el foro de Davos Christine Lagarde felicitó a Dujovne y el gobierno de Macri por el plan económico, que es como decir que Einstein mandó un telegrama de felicitación al autor de la teoría de la relatividad. Ni pudor tienen. Volviendo al planeta Tierra, la gente que se toma las cosas en serio, como los inversores (que siguen sin venir), los empresarios (que siguen sin confiar) y los economistas del establishment (los más descreídos) no para de señalar que Macri está dejando una herencia a su sucesor (sea Cristina, algún peronista o él mismo) que **no es una bomba sino un verdadero campo minado, porque abarca todos los terrenos y todos los plazos**. En esto se diferencia para peor del kirchnerismo, que dejó “sólo” algunas bombas.

Empecemos hoy por el problema más estructural de la macroeconomía, el **frente externo**. El kirchnerismo dejó el atraso cambiario en el límite y un crecimiento maniatado vía el estrangulamiento de importaciones con tal de defender una premisa: tener dólares para pagar el servicio de deuda sin endeudarse de más. Como no tenía crédito externo, se adaptó a eso con inflación alta y control de cambios. El macrismo cambió esa mala situación por una peor: inflación todavía más alta tras liberar el dólar, recesión para intentar controlar la inflación y endeudamiento en masa para compensar todos los déficits en pesos y en dólares. Macri también se quedó sin crédito por agotamiento (ya no hay prestamistas dispuestos a seguir arriesgando a esa escala) y recurrió al prestamista último, el FMI.

Con esto, además de empeorar los números de inflación, crecimiento, indicadores sociales y cuentas externas, renunció al escaso margen de decisión propia y le dio las llaves de la política económica a Christine Lagarde. El resultado es que **este gobierno y el que venga van a estar bajo la exigencia del ajuste permanente y la amenaza de default en cuanto pisen en el lugar equivocado... o en cuanto cualquier viento de afuera le haga perder pie, gracias a otro “logro” del macrismo, el aumento de la vulnerabilidad del país a las tendencias de la economía global**.

La “injusticia social que está por venir”

La cuenta no es difícil: faltan dólares a un nivel del 6-7% del PBI (pongamos unos 30.000 millones de verdes) por año, cifra que va a empeorar cuando haya que empezar a devolver los 57.000 millones prestados por el FMI. Al respecto, es ilustrativo recordar que, en la era Macri, la “formación de activos externos” (compra y atesoramiento o fuga de divisas) superó los 59.000 millones de dólares, a este ritmo: 9.950 millones en 2016, 22.150 millones en 2017 y 27.230 millones el año pasado (obsérvese la curva ascendente). El gobierno se endeuda para que sus amigos y congéneres se lleven la guita afuera. Y no la traigan: recordemos también que de los 400.000-450.000 millones de dólares que el propio gobierno estima que “los argentinos” tienen en el exterior, lo declarado en famoso curro del blanqueo fue la cuarta parte de eso, y lo repatriado fue casi nada.

La solución del FMI para tapar este agujero es simple: **achicar el gasto estatal hasta**

que el déficit sea superávit, y lo que sobra se destinará al pago de la deuda. Esto implica, como dicen todos, reforma jubilatoria y reducción de subsidios (donde está el grueso de un gasto fiscal hasta ahora “poco elástico”). Pero eso ataca sólo la mitad del problema, la del déficit. La otra mitad, la del crecimiento, se “solucionaría” vía la creación de condiciones ideales para la inversión empresarial, es decir, una reforma laboral que dé vía libre a la explotación más salvaje, con salarios bajísimos en dólares y liquidaciones de conquistas en el terreno laboral, desde las paritarias hasta los horarios y condiciones de trabajo.

Veremos eso más abajo, pero adelantamos un dato básico: **cualquier deuda soberana, para ser sustentable, requiere tasas de crecimiento del PBI por encima de la tasa de interés del servicio de deuda**. Por ahora, la cuenta da intereses del 9-10% contra crecimiento de -2% (menos dos por ciento). ¿Cómo piensan el gobierno y el FMI salvar esa brecha? ¿Con tasas más bajas en un mundo que las sube todo el tiempo? ¿Con expansión económica récord en un mundo con crecimiento cada vez menor y mirando de reojo una posible nueva recesión global? No cierra nada, eh.

Volvamos ahora a la cuestión fiscal. Aquí, el establishment es **unánime: el ajuste debe ser esta vez en serio y hasta el hueso**. Citaremos sólo dos de los garcas que operan como voceros de la agenda del Fondo. Gabriel Rubinstein reclama **“que la clase dirigente responsable diga que tiene muchísima voluntad de pago, y que no aparezca nadie diciendo que ‘no se puede pagar la deuda porque hay que atender a los jubilados’ o cosa por el estilo”** (*Ámbito Financiero*, 24-1-19). Y Rodolfo Santángelo, socio del ex director del Banco Nación Carlos Melconian, explica que “el acuerdo con el FMI siempre se renegocia y las metas se adecuan, pero lo difícil de cambiar es el espíritu, las tres grandes ideas madre: el tipo de cambio libre [con lo que adiós política de control de inflación. MY], un programa monetario estricto y el programa de déficit fiscal cero que tendrá que ser superávit en los próximos cuatro años, eso es innegociable” (*Ámbito Financiero*, 14-1-19).

Como para que se queden tranquilos, el peronismo “responsable”, del que ahora quiere ser parte el kirchnerismo, ya está emitiendo señales inequívocas: desde Alberto Fernández diciendo que habrá **reestructurar deudas como las Letes y las Lecap, pero no la del Fondo Monetario**, hasta las segundas líneas del cristinismo que en los medios salen a asegurar (al establishment, no a los votantes) que **“peronismo es garantía de honrar los pagos de deuda, como hizo Cristina en toda su gestión”**.

Como dice el inefable garca, ex Bunge y Born y ex viceministro de Economía de Menem Orlando Ferreres, “hay que revisar 1,5 millón de pensionados por invalidez, hay que hacer una diferencia entre los jubilados que aportaron y los que no aportaron, hay que bajar el empleo público, bajar el gasto público del 46 al 30% del PBI (...). **Hay una injusticia social que está por venir; si Macri no quiere pagarla, va a tener problemas**”. Parte de esa “injusticia social” (que a Ferreres le parece pura virtud económica) es el esquema de tarifas, que equivalían a “el 13% del salario en 2001, con Cristina pasaron a ser el 3%, y ahora va a volver a ser el 13%” (*Ámbito Financiero*, 29-1-19).

Queda claro, ¿no? Es volver a 2001, es decir, al momento de tensión social más insoportable de la historia argentina, no sólo en las tarifas, sino en los indicadores sociales, y todo para volver a un esquema externo tan “sustentable” como el de 2001. Injusticia



social, claro que sí. Sólo hace falta que todos los “responsables” se comprometan a hacerlo. En eso están, sólo se trata de que los votantes no se den cuenta.

Preparando el terreno: tarifas y reforma laboral con el “Gran Cuñado”

Vaya que el gobierno viene haciendo lo suyo para achicar el déficit fiscal, en particular en el plano de los **subsidios a las tarifas de energía**. Según la Oficina de Presupuesto del Congreso, éstos subieron de 123.600 millones de pesos en 2017 a 184.300 millones el año pasado. Pero cuando se hace la cuenta en dólares, que es lo que importa (los subsidios al gas son un 100% en dólares; a a electricidad, un 45%), vemos que los subsidios de 2017 equivalen a 6.885 millones de dólares, mientras que los de 2018 fueron 5.115 millones, una baja del 25% (*El Cronista Comercial*, 25-1-19).

La saga continúa en 2019. El informe de política monetaria del BCRA estima que “con los aumentos anunciados, los servicios públicos (gas, electricidad, agua y transporte) del **área metropolitana** promediarían una suba del 40% durante el primer semestre del año; a nivel nacional, al 20%” (*El Cronista Comercial*, 25-1-19). Obsérvese el detalle de que el **aumento para Capital y el Gran Buenos Aires será el doble que el del resto del país**, donde las tarifas habían aumentado previamente. Esto permite al pícaro BCRA estimar la inflación promedio del primer trimestre en un 2,5% mensual, con un aporte total de los tarifazos al índice de precios del 4% en ese lapso. ¿Por qué? Porque, recordemos, uno de los cambios que hizo el INDEC de Toderca respecto de la medición histórica del IPC (Índice de Precios al Consumidor) es que ya no se toma sólo Capital y Gran Buenos Aires para hacer la medición, sino que incluye un conjunto de conglomerados urbanos del interior. Gracias a esta jugada, **los tarifazos, que se sentirán mucho más en el GBA, impactarán mucho menos en el índice oficial de inflación**, que ahora muchos consideran “creíble”.

Pasemos a cosas todavía más serias. Es sabido que tanto el FMI como el conjunto de la clase capitalista y el gobierno quieren una **reforma laboral esclavista al estilo Brasil** para “no perder competitividad” y “aumentar las exportaciones”. Dejemos de lado el hecho de que el “shock exportador” no se lo cree nadie: el citado Santángelo admite que “está claro que **no vamos a volver a 80.000 millones de dólares como en 2011**”, lo que implica casi una “**década perdida**” en términos de la única fuente de **ingresos genuinos en divisas** de la economía argentina. Lo que importa, por supuesto, es recomponer el nivel de explo-

tación (plusvalor, en términos marxistas) de la patronal argentina.

Al respecto, Macri parece haber encontrado un representante cabal en el empresario de “lo que hay que hacer”: **su propio cuñado, Daniel Awada**, el hermano de su esposa Juliana, referente excluyente de la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria (CIAI), dueño de Cheeky y acumulador serial de denuncias por trabajo esclavo. Awada es el “sponsor principal” en el ámbito privado de un acuerdo “impulsado por el Ejecutivo en línea con las sugerencias del FMI” (M. Martín, *Ámbito Financiero*, 29-1-19). ¿De qué se trata? Veamos: el documento, pergeñado por el ministro de Producción Dante Sica y el secretario de Trabajo Lucas Aparicio, propone **“abaratamiento de indemnizaciones y aguinaldos, flexibilizar las jornadas laborales y las vacaciones y regularizar el trabajo a domicilio**, y responde más a una agenda del gobierno que a un reclamo en esa línea de los empresarios, como reconocieron varios de ellos a este diario” (ídem).

En efecto, esta reforma laboral textil tiene como motor principal al propio gobierno y al cuñado presidencial, **mucho más que a los propios empresarios**, que por supuesto apoyan la idea pero cuya prioridad es más bien “contar con un mercado interno con capacidad de compra, opciones reales de crédito y una baja rápida de las tasas de interés”, como enumeró desconcertado Jorge Sorabilla, vice de Protejer. Así, “en el sector empresarial y sindical llamó la atención la premura que Sica y Aparicio le imprimieron a las negociaciones, y dijeron suponer que **el gobierno espera obtener su primer avance de reforma laboral sectorial para exhibirla ante el FMI**, que focalizó sobre ese punto en sus recomendaciones del 19 de diciembre pasado” (ídem). Ahora cierra más, ¿no?

Cómo será el celo fondomonetarista de estos funcionarios y del cuñadito Awada que ni se tomaron la molestia de consultar al secretario general del sindicato, Hugo Benítez, de la Asociación Obrera Textil. De la buena voluntad de la burocracia sindical para entregar conquistas, como lo ejemplificó Guillermo Pereyra en el caso de Vaca Muerta, no caben dudas, pero puede que no tome a bien que la ninguneen. Es un poco el preámbulo, también en esto, de lo que puede ser la pulseada que se viene en el plano de la reforma laboral esclavista: si no se puede hacer vía el Parlamento y con la bendición de los burócratas, entonces se hará por sector, a los ponchazos, “en negro”. Es verdad que si la cosa se complica, el propio FMI ya le dijo a Macri que puede dejarlo para después de las elecciones. Pero **el horno se prepara para este nivel de bollos, con Macri o con el que venga**.

Política Nacional

Respuesta del Nuevo MAS Córdoba Frente a las declaraciones del FIT en La Voz del Interior

“Les tomamos la palabra. Pongan fecha y hora para reunirnos y discutir la unidad”

El Nuevo MAS ratifica su llamado a la Unidad de la Izquierda a nivel nacional, frente al adelantamiento de las “elecciones desdobladas” en Córdoba, maniobra del PJ; la falsa polarización entre Macri y Cristina, y la presentación de listas el próximo 23 de Marzo.

Ante esto, **Julia Di Santi**, dirigentes del Nuevo MAS Córdoba ante medios provinciales declaró: “el principal desafío que tiene hoy la izquierda, es poder avanzar en un frente único de toda la Izquierda en Argentina. El panorama electoral viene dando muestra de la incertidumbre y crisis política que se atraviesa, es que no pasa una semana sin que se difunda una nueva modificación en el calendario electoral en las provincias. Los sectores oficialistas y “opositores” de todos los colores no pueden llegar a acuerdos sin quedar pegados a las políticas de

ajuste concertadas durante estos últimos 3 años, con la complicidad del las direcciones sindicales, la oposición del PJ K y Schiaretti en Córdoba, los trabajadores perdieron en 2018 un 20% de su poder adquisitivo, y ninguno de estos actores tiene pensado ni por asomo hacer algo para revertir dicho robo, ni hablar de dar respuesta a las mujeres ante los casos de femicidios que han sido alarmantes en lo que va de enero. Debemos ir por una alternativa política independiente de toda la izquierda.”

Eduardo Mulhall prosiguió: “La izquierda en Argentina viene siendo un cuarto actor en la política nacional, pero aún permanece dividido. Si bien, en el seno de la izquierda tenemos varias diferencias, debemos dar de una vez por todas un paso unitario: un frente único de la izquierda junto con el FIT. Ante las reciente declaracio-

nes del FIT de discutir nuestro llamado unidad, esperamos poder avanzar en una mesa conjunta nacional con el Nuevo MAS. En pos de esta política unitaria, ponemos a disposición la precandidatura de **Manuela Castañeira**, una de las principales figuras de la izquierda como parte imprescindible de una verdadera unidad de las fuerzas clasista, a la que acompañaremos desde Córdoba con **Eduardo Mulhall** y **Julia Di Santi**. Extendemos el llamado a **AyL Zamora**, por una alternativa de la Izquierda clasista en las calles y en las urnas para quebrar la falsa polarización entre Macri y Cristina y plantear un verdadero polo de clase con una salida desde los trabajadores para la crisis de la Argentina. ¡Vamos por la unidad de la Izquierda!”

Corresponsal



Los nuevos números del INDEC

Malas noticias para el pueblo trabajador

En los últimos días se dieron a conocer las cifras del INDEC (Instituto Nacional de Encuestas y Censos) sobre la canasta básica alimenticia y la actividad económica en diversos rubros. Las mismas arrojan resultados preocupantes que no son, de todas formas, ninguna novedad. Según el organismo, la canasta básica alimenticia aumentó un 52,9% en el 2018 y la actividad económica cayó un astronómico 7,5 por ciento en el mismo período.

De acuerdo al informe publicado por el Instituto, en diciembre una familia tipo necesitó 25.493 pesos para no ser pobre y 10.197 pesos para no caer en la indigencia. Estas cifras son alarmantes si tenemos en cuenta que el salario mínimo vital y móvil ronda los 11.300 pesos, menos de la mitad de lo necesario para cubrir las necesidades básicas. Esto sumado a que las paritarias de este año quedaron a más de veinte por ciento por detrás de la inflación. De nuevo, los perjudicados por el gobierno de Macri siguen siendo los mismos: los trabajadores y los sectores populares.

Pero eso no es todo. El INDEC publicó un segundo informe sobre la actividad económica donde se muestra pormenorizadamente el desarrollo de la industria y las actividades de consumo en el país durante el 2018. A nivel general muestra una caída del 7.5%, es decir, un

desplome sin registro desde 2009, que nos deja a las puertas de la recesión económica. Al analizar los detalles, se puede ver que la construcción cayó más del 11 por ciento, la industria se retrajo arriba del 12% y el comercio se lleva las palmas con el 17 por ciento de desplome. Este informe viene a ponerle cifras a las persianas cerradas, la falta de trabajo y las obras paradas que son escenario cotidiano para cualquier persona que salga a hacer los mandados. Lo que deja al descubierto este nuevo informe es cuál es el resultado de la política económica del gobierno: la recesión y la inflación. Esto sólo muestra lo que venimos señalando desde que asumí Cambiemos: el gobierno quiere resolver la crisis económica haciendo que la paguen los trabajadores con sueldos que no alcanzan, con los precios por las nubes y la actividad económica parada. Que la actividad se enfríe a fuerza de despidos, pobreza e indigencia generalizada. Para enfrentar esta política de la miseria, hay que enfrentar los despidos como lo vienen haciendo los trabajadores de Pilkington y salir a las calles a pelear por salarios que equiparen la inflación, que recuperen lo perdido gracias a las traiciones de las burocracias sindicales y ponerle un freno a los tarifazos, despidos y ajuste.

Pablo Pérez

CABA: Triunfo de la lucha educativa

Cayó la resolución de cierre de las Nocturnas

El gobierno de Macri en la Ciudad de Buenos Aires arremetió a fin de año con una nueva medida contra la educación pública. La burra de la ministra de educación Soledad Acuña salió con la resolución 4055/18 de cierre de las escuelas comerciales nocturnas. A los años de vaciamiento y de planes de cierre de programas socio educativos, cambios en la escuela secundaria acordes a los requerimientos de organismos internacionales, imposición de la ley de la UniCABA utilizando gases y vallados, y una lista importante de ataques generales a la educación del pueblo trabajador, el gobierno le agregó la resolución de cierre de una cantidad de escuelas nocturnas en la Capital.

La indignación no se hizo esperar, la movilización de estudiantes y docentes tampoco y la solidaridad de la opinión pública fue impresionante. Tal vez el más comentado fue el tweet de Juan Pablo Sorín, el ex futbolista de la selección nacional. Y es que este gobierno hace parecer cachorritos a Cruella de Vil, el Guasón y otros malos malísimos de la ficción. ¡Cerrar la nocturna es dejar sin escuela a gente grande, que no tuvo en su momento la oportunidad de estudiar y que con mucho esfuerzo, después de trabajar todo

el día, se sacrifica y va a la escuela secundaria para conseguir un título, para formarse, incluso para luego seguir carreras terciarias! ¡Hay que ser cheto, bruto y recontranti trabajador para pretender que pase una resolución como esa!

Todo el verano se estuvieron organizando actividades, incluso en conjunto con otras luchas que por supuesto continúan, como impedir el intento de traslado de la escuela de Cerámica (que la comunidad educativa rechaza), la venta de los terrenos del profesorado de educación física Romero Brest, los cambios en la currícula de la carrera de enfermería para rebajar la carrera profesional y tantos otros ataques.

Que el gobierno haya tenido que salir a anunciar la anulación de la resolución anterior es un triunfo que nos da más fuerzas para seguir organizándonos y para preparar el no inicio, en un contexto de ataque péfido a la educación pública y cuando el gobierno se apresta nuevamente a mantener las paritarias en el freezer, con la inestimable ayuda de la burocracia sindical.

Pero hoy se nos permite sonreír un rato... ¡le bajamos la resolución a Acuña!

Agrupación docente Carlos Fuentealba CABA

La Matanza

A diez años de su desaparición de Luciano Arruga

Este sábado 26 de enero se movilizará en La Matanza para exigir justicia por Luciano Arruga a diez años de su secuestro, tortura y desaparición a manos de la Bonaerense y bajo el silencio cómplice del entonces gobierno kirchnerista.

Esta movilización convocada por “Familiares y amigos de Luciano Arruga” se desarrolla en una coyuntura marcada por el ajuste del gobierno y por el intento del mismo, vía el ministerio de seguridad de Patricia Bullrich, de imponer una agenda represiva ligada a la baja de la edad de imputabilidad y la resolución del gatillo fácil que pretende legalizar la doctrina Chocobar. El gobierno busca dotar de mayor impunidad a las fuerzas represivas para poder aplicar los recortes que le dicta el FMI y a la vez desviar la agenda electoral de los problemas económicos que la inmensa mayoría de la población sufre a causa de la devaluación, los tarifazos y los despidos.

Mientras la Bullrich y Berni discuten quien tiene la mano más dura y la edad de imputabilidad más baja (recordemos que el gobierno K impulsó bajar la edad de im-

putabilidad a los 14 años en el 2009), el caso de Luciano muestra como la institución policial está podrida hasta el tuétano, este adolescente de 16 años pago con su vida su negativa a robar para la policía. La lucha de sus allegados en conjunto con organizaciones de Derechos Humanos y la izquierda dejó un sistema de crimen organizado completamente al desnudo que termino admitiendo hasta ex ministro de seguridad de la provincia de Buenos Aires Stornelli en su denuncia.

En este décimo aniversario debemos exigir justicia por Luciano y por todos los pibes que se lleva el gatillo fácil y enfrentar la política represiva del gobierno impugnando su agenda reaccionaria, mostrándole a la sociedad que el reforzamiento del aparato policial solo trae más asesinatos a manos de las fuerzas de seguridad (más de 5700 desde la vuelta a la democracia según CORREPI), más crimen organizado y más represión a las luchas.

No a la baja edad de imputabilidad y la solución Chocobar

Alejandro Anielewicz

Movimiento de Mujeres

La lucha contra la violencia hacia las mujeres

Viernes 1º, Jornada de lucha feminista

Todavía no terminamos enero y ya hay 21 femicidios. Todos los días nos levantamos con la noticia de que una mujer está desaparecida y a los pocos días, aparece muerta. El femicida, cómo siempre, su pareja o ex pareja ¿Y dónde está el gobierno? ¿Y dónde está el Instituto de la Mujer? ¿Dónde está la “feminista popular” de Fabiana Túñez?

Mientras los hijos del patriarcado buscan aleccionarnos y nos castigan con femicidios, Macri y Fabiana Túñez destinan la miserle cifra de 11 pesos por mujer como presupuesto para combatir la violencia machista. El gobierno, ayudado por el PJ y todos los partidos patronales, logró imponer un presupuesto de miseria y una de las consecuencias es cero presupuesto para campañas contra la violencia, para atender a las víctimas, para dar subsidios para salir de la esclavitud de la explotación sexual, para capacitar y obtener trabajo y salir de la dependencia económica de los violentos, para garantizar educación sexual: el gobierno sostiene la mano de los disciplinadores de mujeres, trans y travestis.

Las mujeres trabajadoras también se organizan

Acompañando la valiente denuncia de Thelma Fardín y las actrices, las mujeres habíamos terminado el 2018 expresando la violencia que sufrimos en nuestros lugares de trabajo, perpetrada por jefes, patrones, capataces y todo aquel que pueda hacer uso del abuso de poder sobre nosotras. Las líneas 144 y 133 explotaron en llamados y las compañeras estatales se sumaron a denunciar que no daban a basto para contener las denuncias, debido a la precarización laboral sufrida. El gobierno de la desidia, que no pone ni un peso para recursos, no sólo mantiene a las compañeras en la precarización (como al conjunto de las y los estatales) sino que además las obliga a la tortura diaria de poner lo mejor de sí, pero a sabiendas de que casi no tienen herramientas para ofrecerle ayuda a las víctimas que llaman. Por otro lado, los ataques contra el conjunto de la clase trabajadora se redoblan, como los despidos en Pilkington, a manos de una patronal que persigue a quienes se organizan para enfrentar el brutal ajuste de Macri y el FMI. Pero les trabajadores resisten. Ahí está el acampe de los despedidos frente a la planta de esta autopartista, la toma de SporTech y otras tantas manifestaciones de lucha. La Comisión de Mujeres de Pilkington está dando el ejemplo, recorriendo y haciendo festivales y acciones para recaudar para el fondo colectivo y que la lucha no se quiebre por hambre. Cómo siempre, el movimiento de mujeres respondió con enorme solidaridad en la primera asamblea del año.

Jujuy: paraíso de los medievales

Mientras los reaccionarios obligan a parir a niñas víctimas de violación, el gobierno no garantiza la aplicación del aborto no punible. El movimiento de mujeres tenía agendado reunirse en asamblea para organizar el 8 de marzo. Sin embargo, la realidad fue tan cruda que no pudimos esperar hasta esa fecha para responder ante estos ataques; como ya habíamos hecho al congregarnos en la Casa de la Provincia de Jujuy exigiendo que se fueran el ministro de Salud de esa provincia y responsabilizando al gobernador Morales.

Por eso, este viernes primero de febrero marcharemos desde el Ministerio de Salud hacia la Plaza de Mayo para exigir presupuesto para combatir los femicidios y los crímenes de odio contra trans y travestis. Marcharemos, también, para exigir el aborto legal y la aplicación de la ILE en todo el país, para que no haya más casos como el de la niña de Jujuy. Marcharemos para exigir el cese de los despidos y la reincorporación de todas y todos los trabajadores que han quedado sin trabajo y el fin del acoso, el abuso y la precarización que sufrimos



las mujeres en el marco laboral. Esta situación no se aguanta más. Con la lucha en las calles tenemos que asestarle una derrota política al gobierno patronal y misógino de Cambiemos ¡Fabiana Túñez se tiene que ir, como se tiene que ir Bouhid, el ministro de Salud de Jujuy!

Salgamos a las calles, organizadas como las compañeras de la Comisión de Mujeres de Pilkington, para seguir construyendo un movimiento de mujeres que luche de forma independiente ante cada ataque y cada injusti-

cia contra las y los explotados y oprimidos. esta sociedad capitalista y patriarcal y construir un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y completamente libres.

¡Basta de femicidios y trans-travesticidios! Presupuesto para combatir la violencia.

El gobierno es responsable.

¡Destitución de Fabiana Túñez!

Las Rojas

Jujuy

No salvaron ninguna vida

Tofi Mazú

Una cesárea no es un aborto no punible

La niña, de tan solo 12 años, había quedado embarazada como resultado de una violación perpetrada en la localidad de San Pedro por un adulto de 60 años. Cuando asistió al Hospital Materno – Infantil de Jujuy estaba de solo tres meses de gestación. Pero los médicos reaccionarios decidieron ocultarle esa información con el perverso objetivo de evitar practicarle un aborto no punible. En cuanto se enteraron de la condición en la que se encontraba, tanto ella como su madre solicitaron una interrupción voluntaria del embarazo. La respuesta se hizo esperar y, para colmo de males, la dirección del hospital, de la mano del Ministerio de Salud, acabó por resolver que le harían una cesárea a los seis meses de gestación, porque el embarazo ya estaba muy avanzado...

Descaradamente, el ministro de Salud de la provincia, Gustavo Bouhid, y la dirección del hospital declararon que estaban llevando a cabo un aborto no punible. Cuando, en verdad, la estaban obligando a parir. El cínico de Bouhid intentó justificar la tardanza en la resolución del asunto diciendo que “nadie se imaginó que podría estar embarazada... no piensas eso cuando una chica de 12 años dice que le duele la panza”. Esto es terrible, no solamente por el segundo calvario por el que hicieron pasar a esta joven. Sino también, porque parecería ser que el propio ministro de Salud provincial no conoce su provincia y la realidad de las mujeres que en ella habitan: en Jujuy existe uno de los índices más altos de embarazos de menores de edad de todo el país.

También se amparan en el hecho de que

hasta que se hubo conocido el estado de la niña, ella no había denunciado el abuso. Como cualquier chica de su edad, estaba asustada al respecto, con el espantoso agravante de que el violador la había amenazado con asesinar a toda su familia si relataba lo ocurrido. Sin embargo, aún si ella no hubiera declarado que había sido violada, la misma ley que permite la interrupción voluntaria del embarazo por tres causales contempla que una niña de 12 años que se encuentra embarazada ha sido abusada. Esta *verdad de Perogrullo* se reafirma cuando vemos la evidente desigualdad que existe entre una nena y un hombre de 60 años...

Esto fue una maniobra muy dura, con la que buscaron encubrir el hecho de que le estaban negando su derecho a interrumpir un embarazo. El mismo Bouhid admite ser “pro – vida”. La obligaron a cargar con la gestación del feto y a enfrentarse a un parto ¡Luego de haber sufrido un terrible abuso! El lugar que las mujeres, y particularmente las más jóvenes, ocupamos para el gobierno y todos los funcionarios nacionales y provinciales se refleja perfectamente en este hecho aberrante.

El patético intento de “salvar las dos vidas” de esta congregación de funcionarios anti – derechos, para colmo, les salió mal. La niña prematura a la que los fanáticos del aborto clandestino llamaron *Esperanza* (!!!) falleció ayer, 23 de enero. Es doloroso ver cómo en su afán de negarle el derecho a decidir a una niña, revictimizándola y obligándola a continuar con un embarazo atroz, ni siquiera lograron su supuesto cometido. Nadie salvó ninguna vida: le arruinaron la infancia a una nena e hicieron pasar por una tortura durante cuatro días a una recién nacida. Así de perversa es la realidad que vivimos las mujeres en este sistema opresivo, que sostienen las instituciones del Estado, apoyadas en los grupos *celestes*.

Implementación urgente de la ILE en todo el país

Esta barbaridad podría haber ocurrido en casi cualquier provincia del interior de la Argentina. Es que gobernadores, ministros y autoridades sanitarias violan una y otra vez la ley para no conceder a las mujeres y niñas la posibilidad de decidir sobre su cuerpo. El gobernador Gerardo Morales, el ministro Bouhid y el gobierno de Macri son enteramente responsables de la barbarie a la que mujeres y niñas son sometidas.

Este 2019 arrancó marcado por este caso, otros similares y una oleada de 15 femicidios. La respuesta del movimiento de mujeres no se hizo esperar. El lunes pasado, Las Rojas movilizamos junto a otras organizaciones a la Casa de la Provincia de Jujuy para denunciar este hecho. Ya estamos organizando asambleas esta misma semana para repudiar la violencia machista, la precarización laboral que sufren las trabajadoras de las líneas 144 y 133 y acompañar a la Comisión de Mujeres de Pilkington, que se organiza contra los despidos y el ajuste de Macri. Ya hay cordadas para febrero asambleas con el fin de organizar el próximo 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Es momento de seguir organizadas en las calles, de forma independiente del gobierno y de todos los sectores que le permiten continuar con sus políticas de violencia y miseria. Es momento de que las organizaciones independientes del movimiento y la izquierda nos unamos en las luchas y, también en el terreno electoral, para combatir la barbarie capitalista y patriarcal. Esta violencia no se aguanta más: hay que cambiar este mundo de explotación y opresión.

Movimiento Obrero

Pilkington

Continúa la lucha por la reincorporación de los despedidos

Héctor “Chino” Heberling

Corriente Sindical 18 de Diciembre

Desde el 14 de enero pasado los trabajadores despedidos de Pilkington vienen peleando a brazo partido para lograr la reincorporación a sus puestos de trabajo. Ya llevan 18 días de lucha en los cuales han ido consolidando una posición de resistencia, dando un claro mensaje a la patronal, a la burocracia y en particular a sus compañeros de trabajo de que están dispuestos y decididos a aguantar lo que sea necesario para volver a trabajar.

Una clave de la resistencia es el acampe que se montó el día número uno del conflicto. Desde el lunes 14 de enero, los despedidos con el acompañamiento solidario de la Corriente Sindical 18 de Diciembre y la militancia juvenil del Nuevo MAS en particular de la regional de Zona Norte, han instalado un campamento frente a la planta de Pilkington que cumple fundamentalmente tres funciones: una ser el centro de organización de los despedidos donde debaten y deciden los pasos a seguir, dos el mantener esa presencia física frente a la planta es un mensaje directo a los compañeros de adentro de que hay voluntad de seguirla peleando y tres sirve también para visibilizar el conflicto en el barrio, a los trabajadores y los automovilistas que pasan por la Av. Ader, que cada día que pasa van acercando su solidaridad, colaborando con un paquete de yerba, pan, facturas, una botella de agua, o simplemente tocando bocina como gesto de apoyo a la lucha. Estas pequeñas demostraciones de trabajadores anónimos, valen oro, porque le dan ánimo a los despedidos a seguir para adelante, los hace sentir acompañados fortaleciendo la pelea que se vislumbra larga.

En estas más de dos semanas de pelea los despedidos también han desarrollado una intensa actividad de recolección de fondos para sostener económicamente la pelea, punto fundamental para aguantar esta guerra de desgaste a la que se juegan la patronal y el gobierno con la complicidad absoluta del sindicato y los delegados pro patronales. (Ver artículo...)

Para romper la intransigencia patronal, han realizado el 18 de enero una movilización a la Secretaría de Trabajo de Nación para denunciar los despidos discriminatorios, ahí se han encontrado con el silencio cómplice



del gobierno nacional, dejando en claro de que apoyan sin disimulo la acción patronal, el jueves 24 de enero volvieron a marchar esta vez a la Delegación de Vicente López del Mrio de Trabajo de la Prov. de Bs. As., luego de ser recibidos por los funcionarios se acordó una audiencia para el lunes 28.

Ese mismo día pasaron previamente por el Concejo Deliberante local, donde fueron recibidos por los bloques de Unidad Ciudadana y el Frente Renovador que comprometieron su apoyo y realizar gestiones para solucionar el conflicto. También se hicieron presentes en la Municipalidad de Vicente López gobernada por Jorge Macri primo del presidente, donde realizaron un pedido de audiencia al Intendente, durante toda la actividad los compañeros repartieron un volante titulado “Basta de cierres de fábricas y despidos en Vicente López” exigiendo que “no puede ser que Vicente López se transforme en un cementerio de fábricas y haya un tendal de despidos y el ejecutivo municipal y los

concejales miren para otro lado”.

Conseguida la audiencia en el ministerio, los despedidos redactaron una carta para sus compañeros, en la que contaban el paso logrado, exigiendo que el sindicato se haga presente en la audiencia para respaldar el reclamo por la reincorporación, el lunes 28 de enero acompañados por un conjunto de organizaciones sociales y políticas de la zona marcharon a la delegación, mientras una vez más los burócratas del Sindicato del Vidrio faltaron a la cita, la patronal por intermedio de su abogado ratificaba los despidos, aduciendo que “ya estaban las indemnizaciones depositadas” dando por cerrada toda instancia de negociación y diálogo, demostrando el acuerdo que hay entre sindicato y patronal para dejar afuera de planta a los despedidos, y así impedir que se pudieran presentar en las próximas elecciones de delegados.

En el medio se realizó un importante Festival de apoyo a la lucha, con la participación solidaria de varias bandas de la zona y en particular del reconocido músico “El Cabra” de Las Manos de Filippi y con la presencia de más de 300 personas, se cerró una exitosa jornada que ayudó a recolectar fondos y a rodear de solidaridad a los compañeros en lucha.

Una mención especial merecen las compañeras de los despedidos que organizaron la Comisión de Mujeres para apoyar la lucha de sus compañeros, impulsando y apoyando la recorrida de recolección de dinero para el Fondo de Lucha.

Con el entendimiento de que los despidos son un problema generalizado a todos los trabajadores, producto de la política económica llevada adelante por la patronal y el gobierno de Macri, y que es necesario luchar en unidad con otros trabajadores afectados, es que los despedidos de Pilkington han llevado su solidaridad a otros sectores, han concurrido a la textil Sportech y el INTI, también se hicieron presentes en la reunión abierta convocada por el Plenario del Sindicalismo Combativo, en la que se dieron

cita varios de los conflictos en curso, como los aceiteros de COFCO ex – Nidera, Interpack, SIAM, Télam, etc, donde se acordó realizar una gran marcha contra los despidos el 14 de febrero, exigiendo a las centrales sindicales la convocatoria ya! a un Paro General Activo de 36 hs, el momento de luchar es ahora, no se puede esperar las elecciones y un nuevo gobierno para solucionar los problemas.

Hoy miércoles 30 de enero se realizó en las puertas de la fábrica una reunión convocada por los despedidos, con la presencia de más de 150 personas se hicieron presentes una destacada cantidad de sindicatos, delegados y organizaciones se conformó un Comité de Apoyo (Ver artículo...) por la reincorporación de los despedidos, los presentes se comprometieron a bancar el acampe y todas las iniciativas propuestas por los compañeros, las próximas actividades son una batucada en la puerta de fábrica el próximo lunes 4 y un gran acto el sábado 9 al que se convocará masivamente para sumar más apoyo a los compañeros.

El conflicto ha empezado ATR (a todo ritmo) como se dice ahora, en pocas semanas los despedidos han desplegado una importante actividad que ha consolidado al grupo de despedidos como un núcleo activo y de lucha, que tiene un norte claro: como ir convenciendo pacientemente a los compañeros que no están despedidos de volver a luchar unidos, por la reincorporación de los despedidos, en defensa de la fuente de trabajo y el convenio de fábrica.

Para lograr esto ha sido fundamental la acción decidida y consecuente de los compañeros organizados en la Lista Marrón del Vidrio, un ejemplo de militancia clasista antipatronal y antiburocrática, que son el orgullo de nuestra joven Corriente Sindical 18 de Diciembre, nacida para organizar a la vanguardia de luchadores obreros que se está fogueando en la pelea contra la patronal, la burocracia sindical y el gobierno de Macri



Importante festival en la puerta de la fábrica en Munro

Sigamos fortaleciendo el Fondo de Lucha

Una de las primeras medidas, después de instalar el acampe en la puerta de la fábrica, fue poner en movimiento un Fondo de lucha que diera respuesta a las necesidades materiales de los compañeros despedidos y a su lucha; en sus palabras, que la patronal no los quebrara por hambre. Inicialmente organizado desde la comisión de mujeres, día tras día más trabajadores despedidos toman la tarea de ponerle el cuerpo a las actividades.

Las primeras veces, plagadas de tensiones y angustia, ponerle el cuerpo a esta actividad, con una caja en una esquina o en la puerta de una fábrica, hace más real y concreta su situación, su lucha. Y tampoco es fácil sacarse todas las telarañas enmarañadas en la cabeza que te ponen a la defensiva ante esta tarea.

Pero en la medida que empiezan a contar su lucha, en la medida que se reconocen apoyándose en otros trabajadores para ganarla, la actividad se convierte en otra cosa. Porque los trabajadores que se cruzan no son indiferentes sino que escuchan, comentan, ponen plata, se solidarizan, les desean fuerza. Y esa sensación también se expresa, con todos sus matices, en los constantes bocinazos en el acampe; en el éxito del Festival y las donaciones que recibieron, como los baños químicos en manos del Sindicato de trabajadores municipales de Vicente López; en los vecinos que se aparecen con bolsas de hielo o

pan; o en la presencia de los compañeros de AyL que junto a Luis Zamora y Marta Martínez se acercaron a dialogar y apoyar al acampe, a solidarizarse y pusieron una suma significativa para el fondo de lucha, una actitud principista de toda organización de izquierda que llega a las instituciones burguesas. Todos ellos son elementos en los que apoyarse para fortalecerse en la pelea.

Pero también, las cajas que vuelven llenas y la sensibilidad en los trabajadores a quienes se dirigen, los hace reconocerse como parte de algo más grande. Se apoyan en otros laburantes, en su propia clase, para ganar. Y esos otros laburantes quieren que ganen. Por momentos, ya no son los laburantes en lucha de la Pilki, sino parte de muchos laburantes que también sufren los despidos en su fábrica, que también están alertas a los cambios que les imponen sus respectivas patronales en sus condiciones de trabajo, que también tienen una burocracia sindical que juega para la patronal. Por eso, pese a que la guita no alcanza, y los billetes de \$10 superan ampliamente los de \$500 en los recuentos, aún así la solidaridad se hace carne cada día.

Una de las primeras actividades que les propusimos fue ir con el Fondo a Fate. Fábrica con tradición de lucha y una dirección sindical antiburocrática; terreno amigable donde romper

el hielo y empezar a hacer la experiencia. Y el apoyo se hizo presente con cerca de \$5500 en dos turnos. Y al otro día la Ford, casi tres horas bajo el sol, con condiciones opuestas al neumático: una dictadura de la patronal y el Smata que no deja que vuele una mosca. Y la sorpresa fue significativa. Más de \$5200 y un número infinito de apoyo, empatía y sensibilidad con su lucha. Y así fábrica tras fábrica, calle tras calle.

La tarea del Fondo no solo está permitiendo sostener la lucha y forjar compañeros que asumen nuevas responsabilidades como organizadores o agitadores; no solo está permitiendo difundir un conflicto que los medios se empeñan en tapar. El Fondo también está sirviendo como indicador de una sensibilidad social presente en los trabajadores frente a los despidos y los ataques que sufren de todas sus patronales; una sensibilidad que apunta su bronca al gobierno haciéndolo responsable de lo que sufrimos diariamente. Y particularmente, el Fondo también está sirviendo para que cada trabajador pueda tomar nota que es posible luchar ante eso, que la respuesta ante los ataques del gobierno y sus patronales envalentonadas es y debe ser la lucha.

Natalia Faga

Se conformó Comité de Apoyo a la lucha por la reincorporación de los despedidos



Convocada por la Asamblea de los despedidos, este miércoles 30 de enero se realizó una importante reunión en el acampe de Pilkington, participaron más de 150 personas, entre los presentes que hicieron uso de la palabra expresando el apoyo a la lucha por la reincorporación de los despedidos se destacaron las siguientes delegaciones: Sec. Gral. CTA de los Trabajadores Zona Norte, Sec. Gral. SUTIBA Vicente López, Comisión Directiva AGTSyP (Subte), SUTIBA Tigre, AGD UBA, Trabajadores despedidos de SPORTECH, SIAM, SUTNA, JCP (Jóvenes Científicos Precarizados), Madigraf, Agrup. Judiciales Clasistas, delegados Agrup. Lista Gris Carlos Fuentealba, trabajadores metalúrgicos, YPF, Presidencia Centro de Estudiantes Trabajo Social UNLU, Vice Presidencia CEFyL UBA, Presidencia Profesorado 39 Vte. López, Las Rojas, Corriente Sindical 18 de Diciembre, MAC, CSC, ANCLA, La Cámpora, Nuevo MAS, PO, MST, PTS, PSTU. Todos los presentes aprobaron la conformación de un Comité de Apoyo y participar de las iniciativas decididas por los despedidos.

TODOS CON LA PILKI

Junto a los trabajadores del Astillero Río Santiago



Luis Zamora y AyL junto a los compañeros en el campamento frente a la planta



Los obreros de Fate se suman a la campaña por la reincorporación de los despedidos



La Comisión de Mujeres recibiendo el apoyo de la Asamblea Feminista



En el Mundo

Ruptura del dique minero de Vale produce otra tragedia en Brasil

Un pueblo debajo de la basura

Rosi Luxemburgo

El hecho ocurrió en la Represa 1 de la Mina Feijão en Brumadinho, a sesenta kilómetros de Belo Horizonte, capital del estado de Minas Gerais. Los medios estipulan una cifra cercana a las doscientas víctimas fatales; pero aún es pronto para determinar el número de afectados en general. Incluso por el hecho de que varios permanecen desaparecidos y los bomberos continúan las tareas de rescate en la zona.

Un desastre previsible

Se trata de la minera Vale, la misma que ya provocó en el 2015 un grave accidente ambiental en Mariana, ciudad ubicada también en Minas Gerais, dejando un tendal de muertes e inhabitable al pueblo. En su momento el gobierno de Dilma recibió muchas críticas sobre el acuerdo propuesto a la empresa, el acuerdo del gobierno interesaba más a las mineras Samarco, Vale y la BHP Billiton involucrados en el crimen, que a los afectados por el rompimiento de la represa en Mariana.

Recién llegado de la conferencia de Davos, el presidente de la compañía, Fabio Schvartsman, dijo que sentía muchísimo lo ocurrido hoy y que desafortunadamente, debe de haber muchas víctimas, una vez que la planta estaba llena de empleados de la empresa que están incomunicados. En su sitio, Vale informa, entre otras cosas, que todavía no hay confirmación sobre la causa del accidente y que está a disposición. Así como en el momento del desastre de Mariana el accidente es de un nivel gravísimo desde punto de vista ambiental y puede llegar a ser uno de mayores en pérdidas humanas. Los rechazos de mineros de Brumadinho pueden afectar al Río São Francisco, río importante de agua dulce del país, que está en la mira de otra discusión que involucra a los conflictos de intereses entre la defensa del medio ambiente y las ganancias. El presidente Jair Bolsonaro apenas lamentó por Twitter lo ocurrido y determinó el envío del ministro de Desarrollo Regional y de Minas y Energía. Una tragedia en el marco de un gobierno que ha declarado la guerra contra las temáticas ambientales, tiene que llevar a una enorme discusión sobre el



caso de Vale y la hiper explotación de la tierra propuesto por Jair Bolsonaro, en la izquierda y los campos más progresistas del país. El caso de Brumadinho no puede que-

darse en el olvido, es necesaria la más amplia solidaridad con los afectados y el reclamo en las calles por justicia y rechazo a las políticas del actual gobierno en el tema ambiental.

Francia: Declaración de la Corriente Internacional SoB

Denunciamos el ataque fascista contra los militantes del NPA

Un grupos fascistoide ultraviolento de unos cincuenta individuos organizados atacó dos veces de forma deliberada a la columna del NPA, dejando a varios compañeros heridos.

Gilets Jaunes

Desde la corriente Socialismo o Barbarie denunciamos el ataque cometido por el grupo de extrema derecha “les Zouaves” contra la columna del Nuevo Partido Anticapitalista, durante la marcha del sábado en el acto XI de los Chalecos Amarillos en París. Este grupo ultraviolento de unos cincuenta individuos organizados atacó dos veces de forma deliberada a la columna del partido, dejando a varios compañeros heridos. En primer lugar, debemos señalar que el accionar de este grupo no tiene nada que ver con la orgánica del movimiento de los Chalecos Amarillos. En efecto, la irrupción de este grupito fascista sorprendió a los manifestantes presentes en el momento de las agresiones, e incluso algunos de ellos intervinieron intentando expulsar a los fascistas de la marcha.

Lo que está claro es que el accionar de estos grupos es un verdadero cáncer para el movimiento, cuyo único objetivo es el de romper la movilización, atacando a los militantes que luchan contra el gobierno de Macron y sus políticas antisociales. Ante esta situación, es necesario tomar cartas en el asunto, organizando una autodefensa antifascista, para expulsar a estos grupos que no tienen nada que hacer en las marchas de los Chalecos Amarillos. En este sentido, entendemos que el período actual de polarización política que se vive en el país evidencia una lucha de clases más dura y más directa, que se hace presente tanto en las agresiones de grupos fascistas como en la brutal represión policial ejercida por el gobierno de Macron contra los manifestantes. Es por eso que consideramos que los tiempos actuales exigen una mayor preparación militante, atendiendo a las medidas de seguridad correspondientes, y teniendo como prioridad política fundamental el armado de fuertes columnas partidarias militantes en las próximas movilizaciones, tareas en las cuales los militantes de SoB Francia participaremos activamente.

Costa Rica: El gobierno avala el golpe en Venezuela

La “izquierda” del FA no se retira del gobierno golpista

Nuevo Partido Socialista, Costa Rica

En horas de la tarde, Carlos Alvarado reconoció a Juan Gaidó como “presidente interino” de Venezuela. De esta forma, el gobierno de Costa Rica se posicionó a favor de la asonada golpista auspiciada por los Estados Unidos, alineándose con los gobiernos más reaccionarios de Latinoamérica, como el del proto-fascista Jair Bolsonaro en Brasil, o el de Iván Duque de Colombia (hijo político del paramilitar Uribe). En realidad esta postura de Alvarado no sorprende, pues en la coyuntura de la huelga contra el Plan Fiscal dejó en claro que es un clásico gobierno de derecha neoliberal y represor. Pero resulta escandaloso que Patricia Mora del Frente Amplio (FA) continúe como Ministra de la Condición de la Mujer, legitimando de esta forma al gobierno de Alvarado. Ante un gobierno neoliberal, anti-sindical y pro-imperialista como el de Alvarado, el deber de la izquierda es enfrentarlo en las calles y cuestionar de forma permanente su gobernabilidad. Pero lo que hace Mora y el FA es limpiarle la cara a este gobierno al colaborar en presentarlo como uno “progresista”. Basta tener un poco de vergüenza militante y algún criterio de clase para decidir no sentarse cada martes en un Consejo de Gobierno compuesto por varias de las figuras más rancias de la oligarquía neoliberal del país (como Rodolfo Piza) o con ministros “progres” que no dudan en pedir que se aprueben leyes para prohibir que los trabajadores y trabajadoras realicen “huelgas políticas” (como hizo hoy Edgar Mora, Ministro de Educación). Pero Patricia Mora demuestra que no tiene esa mínima ver-

güenza militante y criterios de clase, y guarda silencio ante cada giro a la derecha del presidente y su gabinete. ¡Esto no tiene otro nombre que el de una traición a la izquierda! Lo más aberrante es que José María Villalta en la Asamblea Legislativa votó en contra de la moción para reconocer al golpista de Juan Gaidó (lo cual nos parece correcto), denunció que “Trump y Bolsonaro suenan tambores de guerra en Venezuela” y señaló como lamentable que el gobierno de Costa Rica se sumara a esa “comparsa intervencionista”....¡pero en ese gobierno su partido tiene una Ministra y lo consecuente sería que pida inmediatamente su renuncia del gabinete! Desde el NPS (como parte de la corriente internacional Socialismo o Barbarie) somos críticos del chavismo, al cual calificamos como una variante de nacionalismo burgués que hizo algunas reformas en sus inicios (redistribuyendo la renta petrolera) y que con el gobierno de Maduro, en su fase de declive, desarrolló un giro autoritario y ajustador. Pero militamos contra todo intento golpista en Venezuela (más aún si es promovido por el imperialismo) y para que sean los trabajadores, el pueblo oprimido, los campesinos, las mujeres y la juventud los que decidan el futuro del país. El FA demostró que, a pesar de contar con luchadores y luchadoras honestos en su base, la dirección de su cúpula es un desastre que coloca a este partido como la “pata izquierda” del “progresismo burgués”. Por eso es necesario construir una nueva alternativa socialista de la clase trabajadora, las mujeres y la juventud en todo el país, tarea para la cual nos disponemos a trabajar desde el NPS e invitamos a sumarse.

En el Mundo

Estados Unidos

Culminó la histórica huelga docente en Los Ángeles con un importante triunfo parcial

Ale Kur

El miércoles 22/1, el sindicato docente de la ciudad de Los Ángeles (UTLA) levantó finalmente la histórica huelga que llevaron a cabo 30 mil docentes de la ciudad durante más de una semana. La pelea incluyó grandes movilizaciones que sumaron el apoyo de sectores muy amplios de la sociedad, como los padres de los propios alumnos y otros sectores de trabajadores locales. Se sostuvo también gracias a piquetes de huelga muy militantes. La lucha estuvo centrada en la defensa de la educación pública, en las condiciones de trabajo/estudio y en el salario docente.

La huelga se trató de un hecho histórico, entre otras cosas, por ser la primera que se convocó en dicha ciudad en los últimos 30 años. Por otra parte, Los Ángeles es una ciudad de enorme importancia: la segunda más grande de EEUU y uno de sus principales centros económicos, políticos y culturales.

La huelga concluyó luego de que el sindicato docente firmara un acuerdo tentativo con las autoridades locales, que incluye parcialmente varias de las demandas que levantaron los trabajadores durante el conflicto.

Entre ellas, se consigue un aumento salarial del 6% desde enero de 2019 (más un retroactivo del 3% a los dos años anteriores). Se obtiene también la reducción de la cantidad máxima de alumnos por clase (de 46 a 39), a aplicarse de manera inmediata en varias de las materias troncales (como matemática y lengua) y en los próximos 4 años en todas las demás, sobre la base de contratar más docentes para mantener la proporción. Más globalmente, las escuelas de Los Ángeles deberán aceptar de manera obli-

gatoria las limitaciones a la cantidad de alumnos por clase establecidas en diversos acuerdos y reglamentaciones, acabando con la arbitrariedad de cada establecimiento.

Se consiguió también la ampliación de la planta de profesionales a contratar (como enfermeras y bibliotecarios), entre otros puntos que incluyen diversas concesiones a los docentes. Se alcanzó un compromiso genérico de aumentar gradualmente el financiamiento a la educación pública, de combatir su deterioro y evitar su privatización. Muchos de estos puntos, sin embargo, tienen una formulación demasiado ambigua que no deja en claro cómo se van a implementar, o los deja sujetos a posteriores decisiones.

El propio sindicato docente presenta el acuerdo tentativo como un triunfo de importancia. Lo mismo hacen muchas corrientes de la izquierda norteamericana. Señalan especialmente que se trata de un hecho histórico: la mayor huelga docente realizada en 30 años en la segunda ciudad más grande de EEUU, y que obtuvo conquistas (aunque más no sea parciales) en una coyuntura donde lo que domina son los avances del gobierno de Trump contra las clases trabajadoras y populares (como el “shutdown” –cierre gubernamental– que dejó sin cobrar su sueldo a 800 mil empleados estatales, el intento de avanzar contra los migrantes, el anuncio del cierre de plantas de General Motors, etc.).

Por otra parte, el método de la huelga y la organización resultaron legitimados frente al conjunto de los trabajadores de EEUU: en este mismo momento empiezan a convocarse huelgas docentes en otros distritos.

Sin embargo, existe también una conciencia muy extendida de que el acuerdo alcanzado es insuficiente, ya que los cursos siguen teniendo

una cantidad excesiva de alumnos, y que los puntos más profundos sobre el financiamiento y otras cuestiones estructurales quedaron formulados de una manera que no impone su real cumplimiento.

Por estas razones, una importante cantidad de docentes plantea que se podía y se debía ir por más, aprovechando la enorme fuerza desplegada por el movimiento. También critican a la dirección sindical por haber hecho votar el acuerdo de manera apresurada, sin dar tiempo a una discusión pública de fondo sobre las condiciones del mismo.

En cualquier caso, el balance que se ve mayoritariamente es que la lucha de los docentes consiguió doblarle el brazo a las autoridades, dando un mensaje positivo de que salir a la huelga permite obtener conquistas. Se suma además a los casos también exitosos de las lu-

chas docentes de los años anteriores en estados como Virginia Occidental, Arizona, Oklahoma, etc. El ejemplo de las diversas luchas docentes puede ser de una importancia estratégica para la clase trabajadora norteamericana, muy golpeada luego de décadas de políticas antisindicales de los diversos gobiernos y de transformaciones neoliberales de la estructura económica.

Sería un enorme avance que el ejemplo de Los Ángeles se replique en otras ciudades y en otras ramas laborales de los EEUU: la irrupción de la clase trabajadora en la palestra política sería un elemento fundamental para derrotar al gobierno reaccionario de Trump, y para cambiar profundamente las relaciones de fuerza entre las clases sociales en la primera potencia del planeta.



Bolivia

Evo Morales entrega a Battisti al reaccionario gobierno italiano

Cesari Battisti, militante de izquierda perseguido y condenado en Italia por el supuesto –no hay pruebas que Battisti tenga participación en el hecho– asesinato de miembros de la extrema derecha italiana en la década de 1970, momento en que no había garantía para los derechos democráticos en ese país, fue apresado en Bolivia en la noche del sábado (12) por miembros de Interpol entre agentes italianos y bolivianos en la ciudad de Santa Cruz de La Sierra.

Su prisión fue celebrada por autoridades italianas como el vice Primer Ministro, Matteo Salvini de la reaccionaria Liga Norte y por el gobierno brasilero, que, a penas supo de la prisión se apresuró a decir que Cesare Battisti sería enviado para Brasil antes de ir para Italia.

Lo interesante en el intento de capitalización de la prisión de Battisti fue expresado por Eduardo Bolsonaro en las redes sociales, declarando que “el presente está llegando”, dejando aún más en evidencia la posición del gobierno en su alineación internacionalmente con los gobiernos ultra-nacionalistas de países como Italia, Hungría e Israel y cumpliendo la promesa hecha por Bolsonaro el año pasado en un almuerzo con embajadores.

Además de eso, traer a Battisti para Brasil era una intención del gobierno de arrogarse el mérito. Más, al final, por miedo de que hubiese alguna acción política que atrasara la extradición, Battisti terminó siendo enviado directamente para Italia sin pasar por territorio brasilero, como querían los Bolsonaro.

Nos posicionamos contra la extradición y defendimos que el gobierno de Evo Morales concediera asilo político a Battisti. Porque la decisión de extraditarlo tomada en la transición Temer/Bolsonaro, como ya mencionamos anteriormente, no es un hecho aislado, está asociada con las iniciativas de criminalización de activistas, militantes y movimientos sociales. Sin embargo, esa no fue la posición adoptada por Morales, quien entregó a un perseguido político por el gobierno de extrema derecha italiano. Comenzando por el pedido de refugio hecho por Battisti al gobierno boliviano, que no fue atendido, todo indica que Battisti no se estaba escondiendo en Bolivia, sino aguardando una decisión de su justo pedido de asilo político a las autoridades bolivianas que optaron por entregarlo.

Pero ese acto de Morales no fue un rayo en un cielo abierto. La presencia de

Morales sin intermediarios en la asunción del gobierno de Bolsonaro quedó marcada por ser una “extraña” presencia de un reconocido líder “de izquierda” latinoamericano, entre presidentes como Mauricio Macri (Argentina), Ivan Duque (Colombia), Sebastian Piñera (Chile) y Martin Vizcarra (Peru).

La posición del gobierno boliviano de una vergonzosa colaboración con la extrema derecha internacional demuestra los límites de clase de los gobiernos burgueses “progresistas”. Estos administraron el capitalismo durante la primera década del siglo XXI, no tomaron medidas anticapitalistas, desmovilizaron a los trabajadores y gobernaron con y para la clase dominante.

Con la crisis económica y estructural, ese tipo de gobiernos están siendo descartados por esa misma clase dominante y dando lugar a gobiernos reaccionarios de derecha o extrema derecha, como es el caso de Brasil, de Chile, de la Argentina, de Colombia, de los Estados Unidos, etc. Confirmando, una vez más, que no se puede dar apoyo político a gobiernos burgueses, por más progres que parezcan ser.

Es necesario, así, siempre construir movimientos independientes de los

patrones, de los gobiernos y de la burocracia, desde abajo, en partidos socialistas revolucionarios auténticos para derrotar a la clase dominante, tomar el poder y desarrollar medidas de transición al socialismo. La lección política que se precisa extraer definitivamente es que esos gobiernos “progres” no son nuestros gobiernos, como dice la izquierda reformista, porque siempre terminan traicionando a los trabajadores y quedando al lado de la clase dominante en las cuestiones decisivas.

Para finalizar, en relación a Battisti, prácticamente no hubo movilización política de la izquierda contra su extradición y prisión. Lo que pensamos es un serio problema, puesto que la determinación de su extradición por el gobierno brasilero y boliviano, es parte de la ola reaccionaria internacional para criminalizar toda forma de lucha de los trabajadores y oprimidos. Por eso, es necesario que todas las organizaciones de izquierda den cuenta de esa cuestión y organicen un Comité Internacional para que podamos dar continuidad a la campaña por la libertad de Battisti.

Gabriel Barreto

Historia

A 74 años de la liberación de Auschwitz

Cuando la barbarie se convierte en sistema

El 27 de enero, se cumplieron 44 años de la liberación del campo de concentración más grande de los nazis con la llegada del Ejército Rojo. Meses antes se había dado el levantamiento de Auschwitz, un heroico ejemplo de lucha contra la barbarie y la deshumanización de masas.

Marcos Duch

“(…) fue como si nuestra maldita resignación tomase cuerpo de por sí, se hiciese voz colectivamente por encima de nuestras cabezas. Pero todos oyeron el grito del moribundo, éste traspasó las gruesas y antiguas barreras de inercia y de sumisión, golpeó el centro vivo del hombre en cada uno de nosotros: -Kamaraden, ich bin der Letzte! (¡Camaradas, yo soy el último!)”

Primo Levi, “Si esto es un hombre”. Así está relatada la ejecución de uno de los perpetradores del levantamiento en el campo de concentración.

Escribimos esta nota en ocasión del 72º aniversario del levantamiento de los *Sonderkommando*^[1] en el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau (actual Polonia). El 7 de octubre de 1944, un grupo de ellos hizo explotar uno de los cinco crematorios del campo y dio inicio a un levantamiento e intento de fuga. La operación llevó varios meses de preparación en la cual tomaron parte, también, numerosas prisioneras que realizaban tareas relacionadas a las instalaciones industriales del campo. A pesar de haber sido aplastado, este acto heroico es una muestra, como lo son otros eventos de resistencia y el propio levantamiento del ghetto de Varsovia durante la primavera de 1943, del valor de la voluntad humana en el imperio de la barbarie.

Además de rendir un homenaje a estos hombres y mujeres, haremos algunas reflexiones acerca de ese verdadero “universo concentracionario” que puso en pie el régimen nazi y que pasó a formar parte, durante más de una década, del cuerpo social del imperialismo germánico.

Cuando la barbarie se convierte en sistema

Auschwitz-Birkenau, Treblinka, Dachau, Buchenwald, Ravensbrück, Chelmno, Sobibor, Sachsenhausen, Majdanek: nombres de algunos de los campos que integraban una verdadera red que atravesaba,

en todas direcciones, la Europa ocupada por los nazis. Algunos de ellos creados simultáneamente con el régimen, en 1933, dentro de Alemania. Más tarde, tras la conferencia de Wannsee y el inicio de la “solución final” en enero de 1942, proliferaron exponencialmente.

Los *Lager* (literalmente “campo”) cumplían una doble función: podían ser de trabajo, en los cuales los prisioneros eran mano de obra en estado puro, esclava, despojada de sus necesidades más básicas y constantemente recambiada por las durísimas condiciones de vida y muerte, y la constante llegada de nuevos contingentes del resto del continente; y campos de exterminio, en los cuales se desarrolló un genocidio a escalas industriales y que están indisolublemente ligados a la imagen de la cámara de gas y la chimenea de los crematorios.

La población de los *Lager* estaba compuesta por todos los individuos y sectores de la sociedad que fueran considerados enemigos por el régimen nazi: gitanos, homosexuales, activistas políticos, soldados (principalmente soviéticos), criminales comunes y corrientes (que frecuentemente pasaban a cumplir tareas intermedias como subalternos de las SS) y, de manera enormemente mayoritaria, judíos. Por una parte, esto cumplía una función de control social dentro de la propia Alemania sumergida en la Segunda Guerra Mundial: el chovinismo belicista y la “revancha” frente a las condiciones humillantes del Tratado de Versalles precisaban explotar un sentimiento que enfrentara a un sector de la sociedad contra otro, que ocultara la responsabilidad de los grandes capitales germánicos e internacionales y encauzara el descontento hacia otro sector oprimido. Fueron principalmente los judíos, junto a las distintas identidades y sectores que mencionamos antes, los principales blancos de estas campañas.

Por otra parte, la producción de guerra rápidamente tensionó la economía alemana. Sucede que la concepción de la *Blitzkrieg* (“guerra relámpago”), adoptada por Hitler y sus generales, pronto chocó



con la realidad de una guerra que se extendió a lo largo del tiempo^[2]. A medida que se desarrollaba el conflicto, los suministros comenzaron a ser escasos, mientras que el bloque aliado aceleraba sus ritmos de producción para la guerra. A partir de 1942, hacia el tramo final de la Segunda Guerra Mundial, la utilización de la población prisionera como mano de obra se acentuó aún más; aunque en realidad, el grueso de la producción se llevó a cabo mediante la importación de trabajadores forzados de todo el resto de la Europa ocupada por los nazis, los que llegaron a totalizar los 10 millones de trabajadores.

Hacia los últimos meses de la guerra, cuando ya era inculcable del avance de todos los frentes (y especialmente el Frente Oriental) sobre Alemania, la mayoría de los campos fueron desmantelados. La memoria de muchos de ellos sólo ha trascendido gracias a los relatos de los sobrevivientes. Otros, debido a sus dimensiones y la rapidez con la que fueron evacuados, permanecen aún hoy como un terrible testimonio.

La resistencia humana cuando lo humano parece desaparecer

El levantamiento en Auschwitz-Birkenau fue quizás uno de los más difundidos, al haber tenido lugar en uno de los sitios más conocidos del Holocausto y estar documentado en los relatos de varios sobrevivientes. Plantea, además, profundas preguntas acerca de la naturaleza humana: ¿de qué forma estas personas, obligadas sistemáticamente durante meses a estar en contacto (y formar parte de) la maquinaria de matar que diseñaron los mentores del Holocausto, pudieron

encontrar la fuerza para un último intento de rebelión?

Sin embargo este hecho, a pesar de toda su singularidad, no fue único en su especie. Menos de un año antes, el 14 de octubre de 1943, en el campo de exterminio de Sobibor (Polonia), unos pocos centenares de prisioneros lograron escapar, dejando incluso más de una decena de bajas entre el personal militar del *Lager*. Este levantamiento fue comandado por el capitán soviético Alexander Pechersky, quien luego sería paradójicamente perseguido y encarcelado por el estalinismo. Y durante la primavera y el verano de ese mismo año, un intento frustrado de rebelión en Treblinka y la propia resistencia del ghetto de Varsovia fueron otras valiosísimas páginas en esta serie de actos de resistencia, de una población con una organización casi inexistente y posibilidades materiales casi nulas. Estos actos verdaderamente heroicos vinieron a apuntalar la resistencia de la humanidad frente a la barbarie.

Estos sucesos cobran aún más relieve al tener en cuenta otro factor que entró en juego durante el Holocausto. Desde el mismo momento en que los prisioneros ingresaban en los *Lager* (si es que no eran inmediatamente enviados a las cámaras de gas), toda una serie de mecanismos físicos y psicológicos estaban destinados a despojarlos de toda su humanidad: humillaciones y torturas constantes, el reemplazo del nombre por un número, el aislamiento y el sometimiento a las condiciones más duras que se pueden imaginar. A pesar de ser una historia cargada de dolor, también permite valorar y poner en su lugar la voluntad de sobreponerse a las condi-

ciones más extremas que puede originar el desarrollo de la lucha de clases en épocas de “extremos”.

Es por esto último que estos episodios, que son sólo pequeñas pero profundas “muestras” de la historia del convulsionado siglo XX, deben ser cada vez más conocidos entre las jóvenes generaciones que luchan por la emancipación de la clase trabajadora y del conjunto de la humanidad. Aunque en la actualidad el mundo esté principalmente sumergido en el régimen de la democracia burguesa, no debemos olvidar que el fascismo y las guerras mundiales son los productos más extremos de una lucha de clases que aún no cesa. La historia de la resistencia de los explotados y oprimidos es una historia que debemos asimilar las jóvenes generaciones de socialistas revolucionarios.

Notas

[1] Literalmente “Escuadra especial”, eran el cuerpo de prisioneros utilizados como “mano de obra” para las tareas de exterminio del campo. Si bien no estaban involucrados directamente en las ejecuciones masivas, realizaban tareas auxiliares, como llevar los cuerpos desde las cámaras de gas hacia los hornos. Según narra Primo Levi, sobreviviente y cronista del Holocausto, llegó a haber hasta mil miembros de los *Sonderkommandos* simultáneamente, que tras algunos meses eran ejecutados y reemplazados por un nuevo grupo.

[2] Así lo señala agudamente el historiador Ian Kershaw, quien dedica un capítulo de su libro “La dictadura nazi” a analizar las relaciones entre los grandes conglomerados de empresas industriales y el régimen de Hitler. Efectivamente, la casi totalidad de fuerza de trabajo cautiva en los campos de concentración fue explotada por el monopolio IG-Farben, dedicado a fabricaciones químicas y militares y con participación en su directorio de funcionarios gubernamentales

128 años del nacimiento de Antonio Gramsci

Los años revolucionarios del bienio rojo

Fernando Dantés

“Por 20 años, debemos impedir que ese cerebro funcione”

Michele Isgró, fiscal fascista, sobre Gramsci

Se cumplieron ayer, 22 de enero, 128 años del nacimiento del tal vez más controvertido pensador marxista del siglo XX, el italiano Antonio Gramsci. Se trata, sin dudas, de uno de los autores de filosofía política más citados. Algunas de sus categorías (propias o no), tales como “hegemonía” o “sociedad civil”, se han convertido bajo la pluma de muchos ensayistas en una especie de tautología, en un código propio de iniciados, en una clave con la que puede uno traspasar la puerta del círculo privilegiado de los opinólogos sociales reconocidos por el sello de la Academia. Que esas palabras tengan el mismo significado (o significados) que les daba el propio Gramsci es lo de menos. Ser “gramsciano” se ha convertido en un oficio de lo más respetable.

Para empeorar las cosas, la utilización académica de los conceptos del pensador sardo se ha vuelto tan elástica que sirve para justificar prácticamente cualquier orientación política e ideológica, sea reformista, “progresista” o abiertamente capitalista. Sus obras más importantes, más citadas y, a la vez, las más distorsionadas, son los riquísimos Cuadernos de la Cárcel. Escritos crípticamente para eludir la censura fascista en condiciones particularmente duras, en medio de su encarcelamiento impuesto por la dictadura de Benito Mussolini entre los años 20 y 30, son una monumental obra de filosofía política marxista. Podemos decir que Gramsci fue el gran generalizador, compendiador del qué hacer de la política marxista, la llamada por él filosofía de la praxis.

La utilización laxa de sus conceptos por parte de él mismo en los Cuadernos da lugar a muchas confusiones. No obstante, los principales responsables de la distorsión de su obra son los “gramscianos”, que pretenden convertirlo en una figura inofensiva. Podemos ponerle origen a esta historia, podemos ponerle nombre propio al primer responsable de esta operación que el propio Gramsci hubiera repudiado: Palmiro Togliatti, “Ercoli”. Esta figura nefasta, renegado estalinista del socialismo revolucionario, cumplió un rol contradictorio respecto a los Cuadernos al ser responsable de su primera publicación a la vez que de sus primeras distorsiones.

Parece redundante decirlo, pero Gramsci era marxista. Los Cuadernos de la Cárcel son un importante aporte a la generalización y sistematización de la filosofía y la política marxistas. Queremos aquí hacer un trazado general de la evolución de su pensamiento, intentar despejar algunos equívocos respecto a sus escritos. No pretendemos abarcar el conjunto de su obra. Queremos sí dar cuenta de su trayectoria política, de la evolución de su pensamiento como “praxis” política revolucionaria y, finalmente, intentar (en la medida en que esté a nuestro alcance) poner en su lugar algunos de sus principales aportes en los brillantes Cuadernos de la Cárcel. Consideramos esta una tarea importante para las organizaciones que siguen sosteniendo el tronco central de su estrategia, de la estrategia marxista: los partidos trotskistas.

El bienio rojo y la fundación del Partido Comunista de Italia

Antonio Gramsci se convirtió en dirigente político en la época más revolucionaria de la historia reciente, los años de la Primera Guerra Mundial y las décadas subsiguientes. Italia era, como Rusia, un “eslabón débil de la cadena imperialista”. Su desarrollo contradictorio es-



taba cruzado por un marcado contraste territorial: el norte industrializado y el sur agrario (Mezzogiorno o “Mediodía”). La unificación capitalista del país era un fenómeno reciente de menos de medio siglo encabezado por la monarquía de la Casa de Saboya. Con cierta complejidad y contradicciones (como la supervivencia de la influencia del Papa), la unificación convirtió a Italia en un país capitalista moderno. Gramsci definiría luego que el desarrollo del capitalismo del norte se realizaría sobre la base de la explotación del sur agrario semi-feudal (en rápido proceso de transformación plenamente capitalista) y, sobre todo, su mayoría campesina. El régimen político era monárquico parlamentario con voto censatario, como en la mayoría de las potencias de la Europa de la época.

Gramsci pasó sus primeros años en el sur agrario del que era oriundo y su madurez personal y política la desarrolló en la ciudad emblemática de la industria capitalista del norte, Turín. Allí se instaló para realizar sus estudios universitarios (nunca terminados) con una beca y vivió durante unos cuantos años en medio de la pobreza. El desarrollo del movimiento obrero era muy fuerte en la ciudad piemontesa. Está claro que este ambiente lo influenció fuertemente en su adhesión al marxismo.

En 1913 se afilió al Partido Socialista Italiano. Ese mismo año, el PSI obtuvo un resonante triunfo en las primeras elecciones en las que participaron sectores de masas más amplios que bajo anteriores reglamentaciones de sufragio, quedando en segundo lugar con algo más de 800 mil votos. El primer lugar fue para el partido clásico de la burguesía italiana encabezado por Giolitti, Presidente del Consejo de Ministros (del rey) y máxima figura política del capitalismo italiano de esos años. La influencia del PSI era mucho más que puramente parlamentaria. Hacia 1914 tenía un peso predominante en la CGL, la central obrera italiana de medio millón de miembros, alrededor de 50 mil afiliados y decenas de periódicos. En Turín, Gramsci comenzó su vida de dirigente político como periodista de Il Grido del Popolo (El Grito del Pueblo, órgano partidario local) y Avanti! (Adelante!, órgano central del partido con sede en Milán). En 1917 entró al Ejecutivo del PS torinés de forma provisoria para consagrarse definitivamente como dirigente en 1919.

Si bien la dirección partidaria tenía una fuerte influencia reformista (con su principal dirigente y fundador, Filippo Turatti, a la cabeza de esa tendencia) sus inercias de adaptación al régimen político burgués eran ciertamente menores que en la mayoría de la Segunda Internacional. Con el estallido de la

Guerra imperialista de 1914 fue uno de los pocos partidos de la Internacional, junto a los rusos, en no defecionar de las posiciones internacionalistas (aunque tuvieran un aspecto “amorfo”, como diría luego Trotsky) y mantuvo una posición de rechazo a la guerra. Italia ingresó a ella en el bando aliado tardía (1915) y débilmente, sin preparación militar y política suficiente. Según relata Angelo Tasca en su “El nacimiento del fascismo” la decisión fue tomada por tres personas, el rey y dos funcionarios, en un pacto secreto con los ingleses a espaldas del mismísimo Giolitti. Esta obra es ciertamente bastante mala en su descripción histórica y sus caracterizaciones, pero tiene algunos datos importantes que sirven para el estudio de la Italia del momento. Como en la mayoría de Europa, el final del conflicto fue traumático y significó un ascenso de enorme importancia del movimiento obrero y la lucha de clases más en general.

El bienio rojo y el PSI

No queremos aquí centrarnos en una descripción de los acontecimientos sino centrarnos en las ideas políticas desarrolladas por Gramsci como actor en ellos. Sin embargo, es imposible entender del todo la maduración política del dirigente revolucionario sin conocer los acontecimientos, al menos de forma general. Según Tasca, a la salida de la guerra Italia contaba con alrededor de medio millón de muertos, cientos de miles soldados a desmovilizar, una industria de guerra difícil de adaptar a la época de paz y enormes deudas producto de su poca preparación económica. Si bien era parte del bando imperialista ganador, poco rédito sacó de su participación en el conflicto europeo. La Revolución Rusa tuvo una influencia rápida entre los trabajadores del norte, incluso antes del triunfo de Octubre.

Según narra el propio Gramsci en su Informe al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista “El movimiento torinés de los Consejos de fábrica” de julio de 1920: “La noticia de la Revolución de Marzo en Rusia fue acogida en Turín con alegría indescriptible. Los obreros lloraban de emoción al recibir la noticia de que el zar había sido derrocado por los trabajadores de Petrogrado. Pero los trabajadores turineses no se dejaron burlar por la fraseología demagógica de Kerenski y los mencheviques. Cuando, en julio de 1917 llegó a Turín la delegación enviada por el Soviet de Petrogrado a la Europa occidental, los delegados Smirnov y Goldemberg, que se presentaron ante una muchedumbre de cincuenta mil obreros, fueron acogidos con

ensordecidos gritos de ‘¡Viva Lenin!, ¡Vivan los bolcheviques!’”. Si bien la narración suena un poco exagerada, sin dudas da cuenta de una importante radicalización entre los obreros del Piamonte.

En 1919 se precipitan los acontecimientos. La situación económica es calamitosa, hay desabastecimiento y (sobre todo) un constante aumento de los precios. En el resto de Europa, la revolución parece imparable: la caída del Káiser, el levantamiento espartaquista y la proclamación de la “República soviética de Baviera” en Alemania, el PC recién conformado asume el poder (por un muy breve lapso) en Hungría, el Ejército Rojo libra una encarnizada batalla con la contrarrevolución blanca en Rusia, etc. En Italia se desata un proceso revolucionario que duraría algo más de dos años, el “Bienio Rojo”, cuyo punto más alto se dio en 1920-21 y cuya derrota culminaría con el ascenso del fascismo y la formación de Gobierno por parte de Mussolini en 1922.

Tasca hace una breve descripción de las luchas obreras a mediados de 1919: 200 mil huelguistas metalúrgicos en el Norte, 200 mil obreros agrícolas en las provincias de Novara y Pavia, los tipógrafos en Roma y Parma, los textiles en Como, los portuarios en Trieste... En cuanto a los campesinos del Mediodía, se da un fenómeno parecido (aunque de menor alcance) al ruso. Los soldados regresan a sus pueblos natales y exigen su derecho a la tierra. Surgen también asociaciones de ex combatientes que tienden a convertirse en verdaderas milicias populares. Si bien el movimiento es disperso y carece de unidad (tanto organizativa como ideológicamente), el Gobierno es incapaz de sofocarlo y la radicalización política se extiende por doquier. El giro a izquierda de amplias masas es tan fuerte que ni siquiera la demagogia del naciente fascismo se atreve a proclamar abiertamente sus verdaderas intenciones. El 23 de marzo de 1919, los “fascios” reunidos en Congreso, aprueban un programa que rechaza que Italia anexionen nuevos territorios sin la venia de la Sociedad de Naciones. De los choques violentos de las bandas de Mussolini algunos años antes en defensa de la guerra y la expansión imperialista de Italia parece no quedar rastro. En realidad se preparan para tiempos mejores... que no tardarían en llegar.

Sin dudas, el punto más alto de este ascenso revolucionario fue la huelga general de Turín y el Piamonte de 1920. Durante algunos meses se desarrolla un proceso de golpes y contragolpes entre los obreros y los empresarios. Entre enero y marzo, los trabajadores ocupan las fábricas. Las tropas estatales intervienen y logran restaurar el control por algunos días. Los obreros ponen en cuestión la administración de la fábrica y surgen los Consejos de fábrica, verdaderos órganos de doble poder en los lugares de trabajo. La central patronal proclama el lock out. El proletariado pone bajo su control las empresas y entran en la lucha medio millón de trabajadores. Con los obreros de los talleres de FIAT como vanguardia, la propiedad capitalista es cuestionada como tal en el centro de la industria italiana. Ese fue el profundo significado de los Consejos de fábrica de Turín.

Para ese momento, según datos de Giuseppe Fiori en su libro “Vida de Antonio Gramsci”, el PSI había pasado a contar con 300 mil miembros y la CGL unos dos millones. El crecimiento de sus organizaciones era imponente. Externamente, su crecimiento parecía venir acompañado de un fuerte giro a la izquierda. En el Congreso de Bolonia de Octubre de 1919, todas sus tendencias, sin excepción, reformistas y revolucionarias, votan por unanimidad la adhesión del partido a la Tercera Internacional, aceptando formalmente sus principios revolucionarios y la política bolchevique. Sin embargo, en los hechos ese partido jamás cumplió un papel revolu-

Historia

cionario. Veamos cómo describió Trotsky su rol en los meses clave de 1920 en un discurso pronunciado en las sesiones del Tercer Congreso de la IC:

“El Partido Socialista Italiano se encontraba después de la guerra bajo la influencia de la Internacional Comunista, como correspondía al gusto de las masas trabajadoras; pero su organización encontraba principalmente su poder en el centro y en la derecha. A fuerza de hacer la propaganda para la dictadura del proletariado, para el poder de los soviets, para el martillo y la hoz, para la Rusia de los soviets, etc., la clase trabajadora italiana, en su conjunto, toma todas esas palabras en serio y emprende el camino de la lucha abiertamente revolucionaria. En septiembre del año pasado se ocuparon talleres, fábricas, minas y grandes propiedades agrarias. Pero precisamente en este momento, en que debe sacar el partido todas las conclusiones políticas y prácticas de su propaganda, tiene miedo de sus responsabilidades, retrocede, deja al descubierto la retaguardia del proletariado, y las masas obreras caen bajo las hordas fascistas...”

Los dirigentes del Consejo Nacional del PSI, formalmente revolucionario, se negaron a prestar ayuda a Turín. La aislaron. Todos los indicios históricos permiten pensar que la efervescencia que vivía el país podía significar que, con una acción decidida del PSI y la CGL, los obreros piamonteses podían triunfar y preparar así un profundo cuestionamiento del poder político capitalista. Pero la mayoría de su dirección defeccionó.

Sólo la tendencia encabezada por Gramsci, sin influencia fuera de Turín, entendió la potencialidad revolucionaria de los Consejos de Fábrica. Sólo ella comprendió el rol que un partido revolucionario podía y debía cumplir ahí. *Esto nos lleva, entonces, a los dos problemas teórico-políticos que se plantearon esos años al interior del PSI. En primer lugar, el rol que ocupan en la lucha de clases organismos como los Consejos de Fábrica. En segundo lugar, la concepción profunda de qué es un partido revolucionario y de sus relaciones con el conjunto de su clase.* Ambos problemas están, como veremos, indisolublemente ligados. Esta ligazón hace a cómo se concebían las relaciones entre el partido y los Consejos, a los que la mayoría del PSI decidió sencillamente darles la espalda.

Su respuesta a estos dos problemas, que abrieron una polémica abierta primero en el PSI y luego en el Partido Comunista, fue la entrada en escena de Gramsci como dirigente de proyección nacional (e internacional) de pleno derecho, pues su posición al respecto fue la única que sacó todas las conclusiones de la importancia de los acontecimientos. Sólo él compartió la conclusión política de la Internacional citada más arriba en palabras de Trotsky.

La fundación del Partido Comunista de Italia

La tendencia mayoritaria del PSI hacia 1920 era la encabezada por Giacinto Serrati. Se hacían llamar los “comunistas unitarios” porque se negaban a cumplir, sobre todo, una de las 21 condiciones que exigía la IC inspirada por Lenin para el ingreso de cualquier partido socialista en ella: la expulsión de los reformistas. Gramsci y su grupo (del que hablaremos un poco más abajo) eran partidarios de cumplir las condiciones de la IC como única forma de garantizar una auténtica conformación revolucionaria del partido en su acción. Sin embargo, la tendencia abrumadoramente mayoritaria partidaria de aplicar dichas condiciones era la encabezada por el ingeniero Amadeo Bordiga. El grupo influenciado por Gramsci era el agrupado en torno al periódico torinés *L'Ordine Nuovo* (El Nuevo Orden), los “ordinovistas”. Para entender la historia de la lucha de clases italiana de esos años hay que recordar estos tres nombres: Serrati, Bordiga y Gramsci.

Resumamos brevemente las posiciones políticas generales que disputaron estas tres tendencias. Serrati fue el principal responsable de la defección del Consejo Nacional del PSI en 1920. Como la mayoría del personal político dirigente de la Segunda Inter-



nacional socialdemócrata, su adaptación a las condiciones de “normalidad” de la guerra lo habían convertido a él y a los dirigentes agrupados en torno suyo en un peso muerto en la situación revolucionaria posterior a la guerra. Adhiriendo de palabra a la revolución, no estaba dispuesto a transformar de pies a cabeza su partido en pos de esa tarea. Arrastraba el conservadurismo de un burócrata sin llegar a serlo plenamente. Como conclusión de la traición a los trabajadores piamonteses, la IC no reconoció como sección al PSI ni a la tendencia Serrati. En el Congreso de Livorno de Enero de 1921 se consuma la ruptura: los reformistas de Turatti obtendrían la representación de 14.695 afiliados; los centristas de Serrati, 93.038; los “comunistas puros” (Tendencias de Bordiga y Gramsci), 58.783. (Datos de la “Antología” de Antonio Gramsci, Editorial siglo XXI).

Quedaría así conformado un nuevo partido revolucionario, cuyo indiscutible referente y máximo inspirador era Amadeo Bordiga. Serían él y el PC italiano de los mayores exponentes de la tendencia “izquierdista” de la Internacional con la que tendrían que polemizar Lenin y Trotsky en diversas oportunidades. Se trataba de una expresión, en palabras de los dirigentes bolcheviques, “joven e inexperta”, de la ruptura con las tradiciones de la socialdemocracia. En el seno del PSI su tendencia se llamó “abstencionista”, por su cerrada negativa a participar de las elecciones o de cualquier organismo de masas que no estuviera a priori dirigido por el Partido. Los bordiguianos tuvieron una mayoría abrumadora en los órganos de dirección y en la base del PCd'I, con una representación menor de los “ordinovistas” gramscianos durante una serie de años.

Los “ordinovistas” estarían en minoría durante mucho tiempo. Tal era la situación que Gramsci muy raramente confrontó abiertamente con Bordiga en los primeros años del PC a pesar de no acordar de fondo con él en prácticamente nada. A contramano de esta situación desfavorable en Italia, la tendencia de Gramsci era la oficialmente respaldada por Lenin y Trotsky desde Rusia.

L'Ordine Nuovo y los Consejos de Fábrica

Como hemos dicho, en estas líneas queremos exponer por qué la diferencias tácticas entre Bordiga y Gramsci tenían en el fondo un contenido más profundo que la mera discusión de la conveniencia de participar de las elecciones burguesas o no, o si participar de un sindicato dirigido por reformistas, etc. La discusión fundamental era la noción de partido y su relación con el conjunto del proletariado. Este debate, de candente actualidad, tomó una primera forma en una discusión de tono casi doc-

trinario entre Gramsci, Bordiga y Serrati todavía en el seno del PS unificado. *Luego de la Revolución Rusa se abriría un interesante debate acerca de los Soviets italianos y qué forma podrían adquirir en la realidad peninsular, en su lucha de clases, en sus propias condiciones particulares.*

Como es sabido, una de las primeras batallas teórico-programáticas de la nueva Internacional lanzada por los bolcheviques y todas sus tendencias revolucionarias afines fue la del nuevo tipo de Estado. Hasta ese momento, en el seno de la socialdemocracia, la doctrina “revolucionaria” oficial era muy ambigua al respecto y (muy resumidamente) implicaba una estrategia de “toma revolucionaria del poder”... a través del viejo aparato estatal capitalista. Esta concepción fue profundamente cuestionada por la experiencia de los Soviets en la Revolución Rusa y la difusión de las generalizaciones teóricas al respecto por parte de Lenin en “El Estado y la Revolución” y los primeros documentos de la IC. La idea de que había una tendencia *internacional* a la conformación de un nuevo tipo de aparato estatal surgido de la propia clase obrera se convirtió en sentido común entre los revolucionarios de todos los países.

Esa era, y fue hasta el día de su muerte, la posición de Gramsci, mal que les pese a los escribas chapuceros que pretenden apoyarse en él para combatir a Lenin y al marxismo “dogmático”. El revolucionario italiano buscaba, en las condiciones propias de la lucha de clases italiana, la versión local de los Soviets. Su búsqueda tenía un significado bien concreto: veía la necesidad de puntos de apoyo reales para concretar una revolución obrera y socialista en Italia. Todo lo demás es cháchara.

El artículo “El Programa de L'Ordine Nuovo” planteaba explícitamente el problema. Se preguntaba Gramsci: “¿Hay en Italia, como institución de la clase obrera, algo que pueda compararse con el Soviet, que tenga algo de su naturaleza? ¿Algo que nos autorice a afirmar: el Soviet es una forma universal, no es una institución rusa, exclusivamente rusa; el Soviet es la forma en la cual, en cualquier lugar en que haya proletarios en lucha por conquistar la autonomía industrial, la clase obrera manifiesta esa voluntad de emanciparse...?”. Y se contestaba a sí mismo: “Sí, existe en Italia, en Turín, un germen de gobierno obrero, un germen de Soviet; es la comisión interna...”. Como vemos, la formulación que le daba al asunto no deja demasiado lugar a las dudas.

Es interesante constatar la importante influencia que tuvieron las elaboraciones teóricas de L'Ordine Nuovo en el desarrollo de las comisiones internas hacia los más complejos Consejos de Fábrica. Se trata de un ejemplo clásico de la dialéctica entre la iniciativa de las masas en su propia lucha, por un lado; y la política y teoría dirigente de un partido revolucionario, del otro; del carácter complementario de la lucha de cla-

ses “espontánea” y la intervención consciente del marxismo organizado en partido.

“Las comisiones internas son órganos de democracia obrera que hay que liberar de las limitaciones impuestas por los patronos, y a los que hay que infundir vida nueva y energía. Hoy las comisiones internas limitan el poder del capitalista en la fábrica y desarrollan funciones de arbitraje y disciplina. Desarrolladas y enriquecidas deberán ser mañana los órganos del poder proletario que sustituya al capitalista en todas sus funciones útiles de dirección y administración.”

Desde ahora los obreros deberían proceder a la elección de vastas asambleas de delegados, seleccionados entre los compañeros mejores y más conscientes, bajo la consigna: ‘Todo el poder de la fábrica a los comités de fábrica’, coordinada con esta otra: ‘Todo el poder del estado a los consejos obreros y campesinos’.

Un vasto campo de propaganda concreta revolucionaria se abriría para los comunistas organizados en el partido y en los círculos de barrio. Los círculos, de acuerdo con las secciones de urbanas, deberían hacer un censo de las fuerzas obreras de la zona, y convertirse en sede del consejo de barrio de los delegados de fábrica, en el ganglio que anuda y centraliza todas las energías proletarias del barrio. Los sistemas electorales podrían variar según la importancia de las fábricas; pero habría que procurar elegir un delegado por cada quince obreros divididos por categorías (como se hace en las fábricas inglesas), llegando, por elecciones graduales, a un comité de delegados de fábrica que comprenda representantes de todo el complejo del trabajo (obreros, empleados, técnicos)...

El comité de barrio debería surgir de toda la clase trabajadora habitante de barrio, como un órgano legítimo y autorizado capaz de hacer respetar una disciplina, investido con el poder, espontáneamente delegado, de ordenar el cese de inmediato e integral de todo trabajo en la zona.

Los comités barriales se ampliarían en comités urbanos, controlados y disciplinados por el Partido Socialista y por los sindicatos de oficio.” (Gramsci, “Democracia Obrera” aparecido en L'Ordine Nuovo el 12 de Julio de 1919, Antología, Tomo I, Ed. siglo XXI)

Artículos como este tuvieron una muy importante influencia, haciendo del periódico que citamos un órgano de influencia de masas en Turín en menos de un año y convirtiendo a Gramsci en una enorme referencia para los obreros torineses: “Togliatti, Terracini y yo fuimos invitados a celebrar conversaciones en los círculos educativos, en las asamblea de fábrica, fuimos invitados por las comisiones internas a discutir en reducidas comisiones de fiduciarios y administradores de las comisiones. Seguimos adelante; el problema del desarrollo de la comisión interna se convirtió en central, se convirtió en la idea de L'Ordine Nuovo; se presentaba como problema fundamental de la revolución obrera.. L'Ordine Nuovo se convirtió, para nosotros y para cuantos nos se-

guían, en ‘el periódico de los Consejos de fábrica’”. (Gramsci, “El Programa de *L’Ordine Nuovo*”, Antología, Tomo I, Ed. siglo XXI)

Partiendo de su experiencia viva, los obreros torineses hicieron propio el plan organizativo propuesto por Gramsci apoyándose en la experiencia de los Soviets. Los Consejos de fábrica surgieron como un órgano de doble poder en algunas fábricas de vanguardia, luego se extendieron poniendo en cuestión el poder de los capitalistas en los lugares de trabajo de buena parte del norte italiano y en 1920 llegaron casi al estatus de “Soviets”, órganos de poder dual. Esta orientación gramsciana fue en muchos sentidos una auténtica política leninista. Los Soviets en Rusia no habían surgido conscientemente como órganos de poder, “brotaron” de la experiencia de lucha de las masas como “Consejos de huelga” en 1905 y se convirtieron en candidatos al poder porque la consigna “¡Todo el poder a los Soviets!” lanzada por los bolcheviques fue tomada como propia por los obreros rusos.

La posición de Bordiga frente a los Consejos de fábrica fue muy otra. En su polémica con *L’Ordine Nuovo*, sostenía:

“El sistema de representación proletaria debe estar enraizado en el conjunto del proceso técnico de producción. Este es un principio perfectamente válido, pero se corresponde a un estadio en el que el proletariado organiza la nueva economía después de haber tomado el poder (...) Incluso en el estadio que ha alcanzado Rusia, el tipo soviético de representación política (...) no empieza en los lugares de trabajo y los talleres fabriles, sino en el Soviet administrativo local...”

El Consejo cumple su papel en un radio de acción algo diferente, en el del control obrero de la producción. En consecuencia, el Consejo fabril, basado en una representación para cada lugar de trabajo, no nombra la representación de la fábrica en el Soviet político-administrativo local: esta representación es electa de forma directa e independiente.”(Amadeo Bordiga, “Sobre el establecimiento de los Consejos Obreros en Italia”, *Il Soviet*, Enero/Febrero de 1920, Marxist Internet Archive versión en inglés, traducción nuestra)

Como vemos, la primera objeción de Bordiga respecto a entender a los Consejos de fábrica como un germen de órganos de doble poder tiene un fuerte sesgo organizativista. La sola diferencia organizativa entre los Soviets y los Consejos es suficiente para oponerlos lisa y llanamente. Sin embargo, el problema es más profundo.

“(...) El control dentro de la fábrica tiene un significado revolucionario y de expropiación sólo después de que el poder central haya pasado a manos del proletariado. Mientras la fábrica siga protegida por el Estado burgués, el Consejo de fábrica no controla nada (...)”

En conclusión: No nos oponemos al establecimiento de las Comisiones internas de fábrica si los propios trabajadores o sus organizaciones lo demandan. Pero insistimos en que la actividad del partido comunista debe estar basado en otro terreno, a saber, en la lucha por la conquista del poder político...”. (ídem)

Mientras Gramsci busca apoyarse en la realidad para elevar la actividad de la clase trabajadora a la lucha por el poder político, Bordiga pretende normativizar la lucha de clases en vez de ser parte de su vida real. Gramsci entiende el contenido dinámico de la lucha del proletariado y encuentra el contenido esencial y común de los Consejos fabriles y los Soviets: ambas son formas de autodeterminación de masas con diversos grados de desarrollo de la lucha de clases. Como se desprende de los textos citados más arriba, para los ordinovistas la lucha económica debía ser convertida en lucha política. Bordiga, en cambio, las oponía mecánicamente y sacaba sus conclusiones: Los Consejos de fábrica están para la lucha económica y no pueden cumplir ningún rol revolucionario hasta después de la toma del poder; la lucha política la lleva a cabo el partido y nadie más. El cerrado sectarismo bordiguiano impidió que la mayoría del PC actuara de un modo revolucionario en los acontecimientos. Para Gramsci, la consigna de control obrero de la producción (de tanto

peso en 1920) era una palanca para la lucha por el poder. Para Bordiga era un obstáculo en la lucha por el poder, pues era una lucha “económica” y no “política”.

Digamos al pasar que la posición ordinovista-gramsciana converge con lo dicho por Trotsky en debates posteriores de la Oposición de Izquierda trotskista de Alemania alrededor de la consigna de control obrero de la producción:

“¿Qué régimen estatal corresponde al control obrero de la producción? Es obvio que el poder no está todavía en manos de los trabajadores, pues de otro modo no tendríamos el control obrero de la producción, sino el control de la producción por el estado obrero como introducción a un régimen de producción estatal basado en la nacionalización. De lo que estamos hablando es del control obrero bajo el régimen capitalista, bajo el poder de la burguesía...”

Si la burguesía no es ya la dueña de la situación en su fábrica, si no es ya enteramente la dueña, de ahí se desprende que tampoco es ya enteramente dueña de su Estado. Esto significa que el régimen de dualidad de poder en las fábricas corresponde al régimen de dualidad de poder en el Estado.

Esta correspondencia, de todos modos, no debería ser entendida mecánicamente, esto es, no en el sentido de que la dualidad de poder en las empresas y la dualidad de poder en el Estado nazcan en un mismo y solo día. Un régimen avanzado de dualidad de poder, como una de las etapas altamente probables de la revolución proletaria en todos los países, puede desarrollarse de forma distinta en distintos países, a partir de elementos diversos. Así, por ejemplo, en ciertas circunstancias (una crisis económica profunda y persistente, un fuerte grado de organización de los trabajadores en las empresas, un partido revolucionario relativamente débil, un Estado relativamente fuerte manteniendo un fascismo vigoroso en reserva, etcétera) el control obrero sobre la producción puede ir considerablemente por delante del poder político dual desarrollado en un país.

En las condiciones señaladas a grandes rasgos más arriba, especialmente características de Alemania en estos momentos, la dualidad de poder en el país puede desarrollarse precisamente a partir del control obrero como fuente principal.” (Trotsky, “El control obrero de la producción”, Marxist Internet Archive en español)

Dejamos esto asentado para un debate que desarrollaremos en otro lugar: la supuesta oposición entre hegemonía y guerra de trincheras gramscianas, por un lado; y las posiciones atribuidas a Trotsky de “revolución permanente” y “guerra de maniobras”, por el otro.

Partido leninista: Gramsci vs. Bordiga

En las líneas políticas en disputa descritas más arriba había, de fondo, un debate sobre la concepción que se tenía acerca del partido revolucionario que era necesario construir y su relación con el conjunto del proletariado y las masas. Influenciados por la Revolución Rusa y la experiencia bolchevique, tanto Gramsci como Bordiga sostenían defender la misma concepción de partido que Lenin. Opinamos que Gramsci entendió el leninismo mucho más profundamente que Bordiga, quien asimiló sólo las formas externas del bolchevismo y el “partido de vanguardia”.

“Ya hoy es posible declarar que la figura histórica del Partido Socialista queda transformada por la constitución de los grupos comunistas: con esto se hace ya posible comprender la figura histórica del Partido Comunista ruso. El partido, en cuanto compuesto por obreros revolucionarios, lucha junto con la masa, se encuentra inmerso en la realidad de fuego que es la lucha revolucionaria; pero como encarna la doctrina marxista, la lucha es para los obreros del partido lucha consciente de un fin preciso y determinado, voluntad clara, disciplina preformada, en las conciencias y en las voluntades. Los

obreros del Partido son así en el Estado obrero una vanguardia industrial, del mismo modo que son una vanguardia revolucionaria en el período de la lucha por la instauración del poder proletario: el entusiasmo revolucionario se traslada ahora al campo de la producción.” (Gramsci en el artículo “*Los Grupos Comunistas*”, *L-ON* del 17/08/1920, Antología, Tomo I, Ed. siglo XXI)

“... el partido de clase sólo puede incluir en sus filas a una parte de la clase misma, nunca a la totalidad ni tal vez siquiera a la mayoría de ella... Un partido vive allí donde existe una doctrina y un método de acción. Un partido es una escuela de pensamiento político y, en consecuencia, una organización de lucha. Su primera característica es el factor de la consciencia, la segunda el de la voluntad, o más precisamente el esfuerzo hacia un fin.” (Bordiga, “*Partido y clase*”, *Rassegna Comunista* nro 2, 15/04/1921, Marxist Internet Archive en inglés, traducción nuestra)

Como vemos, Gramsci y Bordiga partían formalmente de concepciones similares de lo que debía ser el Partido Comunista en construcción. Resaltemos la palabra “formalmente”. Ya hemos visto las enormes diferencias que los separaban en cuanto a la actitud a tomar frente a otros organismos surgidos de la clase obrera y sus luchas. Esta concepción hace a la esencia misma de las respectivas visiones político-teóricas de las relaciones entre el partido y las masas.

“En su lucha contra el poder burgués, el proletariado es representado por su partido de clase, incluso si éste está compuesto por no más que una minoría audaz. Los Soviets del mañana deben surgir de las delegaciones locales del Partido Comunista”. (Bordiga, “*¿Es este el momento para formar Soviets?*”, *Il Soviet*, 21/09/1919, MIA en inglés)

El artículo que citamos deja bien plasmada la concepción bordiguiana, que era ampliamente mayoritaria en el comunismo italiano. “Quienes pueden representar al proletariado hoy, antes de que tome el poder mañana, son los trabajadores que son conscientes de esta eventualidad histórica; en otras palabras, los trabajadores que son miembros del Partido Comunista”. (Bordiga, ídem)

Estas líneas las escribió en abierta oposición a las tesis gramscianas de los Consejos de fábrica. Por esos años de una radicalización de lucha de las masas con epicentro en Turín, surgían nuevos dirigentes, caudillos de sus compañeros de trabajo fuertemente influenciados por el ala izquierda del PSI. Esta nueva dirección actuaba en estrecha colaboración con el Partido, pero no se identificaba enteramente con él. De esta colaboración apoyada en la lucha de masas surgieron los Consejos de fábrica. Bordiga concebía la revolución como un proceso lineal en el que las masas simplemente aceptarían la dirección del PC sin previa experiencia común en la lucha revolucionaria. Digamos al pasar que varios grupos trotskistas de hoy día (como el PO) son mucho más “bordiguianos” que “leninistas”. Por supuesto que la lucha de clases fue mucho más compleja. La evolución desigual de la consciencia de las masas impide que éstas simplemente lleguen de un golpe a la conclusión de que hay que ponerse bajo la dirección del partido.

Como vemos, la visión bordiguiana (y no leninista) del primer dirigente del PC italiano era en extremo sectaria. Todo lo que no surgiera de la iniciativa de los órganos directivos del partido merecía ser desechado. La visión leninista (mucho mejor comprendida por Gramsci) era que, si el partido era efectivamente la vanguardia de su clase, debía intervenir allí donde la clase nacía a una nueva vida, allí donde manifestaba su propia iniciativa política y organizativa en la lucha de clases. La dialéctica entre actividad de partido y actividad de su clase hace al proyecto leninista de partido.

Gramsci explicaría esta polémica años después, con las diferencias entre él y los “extremistas”, ya de carácter público:

“Consideramos que al definir el partido es hoy necesario subrayar el hecho de que es una ‘parte’ de la clase obrera, mientras que la extrema izquierda descuida y subestima este lado de la definición del partido, para dar, en cambio, importancia fundamental al hecho de que el partido es un ‘órgano’ de la clase obrera. Nuestra posición deriva del hecho de que consideramos que hay que dar el mayor relieve a la circunstancia de que el partido está unido a la clase obrera no sólo por vínculos ideológicos, sino también por lazos de carácter ‘físico’. Y esto está en estrecha relación con las tareas que deben atribuirse al partido respecto de la clase obrera.

Según la extrema izquierda, el proceso de formación del partido es un proceso ‘sintético’; para nosotros es, en cambio, un proceso de carácter histórico y político, estrechamente ligado con todo el desarrollo de la sociedad capitalista. La diversa concepción lleva a determinar de modo diverso la función y las tareas del partido. Todo el trabajo que el partido debe realizar para elevar el nivel político de las masas, para convencerlas y llevarlas al terreno de la lucha de clase revolucionaria, queda subestimado y obstaculizado por la errada concepción de la extrema izquierda, por la separación inicial que produce entre el partido y la clase obrera.” (Gramsci, “*Intervención en la Comisión política preparatoria del III Congreso del PCI*”, Antología, Ed. Siglo XXI)

Para Bordiga, que el partido fuera la vanguardia significaba lisa y llanamente que toda otra manifestación de actividad de lucha y vida política proletaria era insignificante y hasta peligrosa. *Lo que iba del partido a la clase lo era todo, lo que iba de la clase al partido no era nada*. Las consecuencias de esta orientación fueron graves. No sólo debilitó al partido en el movimiento de los Consejos de fábrica de Turín, aisló también a los comunistas de los campesinos del sur, entre los que el partido prácticamente no tenía influencia. Si lo vemos en retrospectiva, las cosas parecen casi ridículas. Mientras crecían las milicias fascistas de las Camisas Negras surgieron también los “Arditi del Popolo”, milicias de ex combatientes de la Guerra Mundial anti-fascistas que enfrentaron a las bandas de Mussolini. De su fundación participaron también militantes comunistas. Bordiga logró forzar la salida del PC de las filas de los “Arditi”, consumando un profundo aislamiento de los revolucionarios respecto de sectores de masas en lucha.

La ubicación de Gramsci fue categóricamente más “leninista”. Como hemos citado más arriba, él sostenía que el Partido debía orientar, organizar y disciplinar la lucha de las masas y los organismos surgidos de ella. Muchos intelectuales mentecatos que se tragaron con gusto apresurado las calumnias hacia Lenin, y que las vomitan en público con aún mayor agrado, creerán que Gramsci tuvo una posición propia y particular que ninguna influencia tuvo del dirigente de la IC. La evolución de la Revolución Rusa les resulta una catástrofe histórica nacida de la tinta impresa del “¿Qué hacer?”. Para desmitificar un poco, dediquemos algunas líneas a los debates entre los socialistas rusos. Con el surgimiento de los Soviets en 1905, varios dirigentes bolcheviques proponían darles la espalda a éstos planteando que, a priori, no eran revolucionarios ni socialistas. “Soviets o partido” llegaron a escribir en el periódico bolchevique. Lenin respondió en uno de sus trabajos más interesantes de la época de la primera Revolución Rusa, “Nuestras tareas y el soviet de diputados obreros”, diciendo que la única posición correcta era “Soviets y partido”. Parafraseando el debate entre los rusos, podemos decir que la fórmula de Gramsci sería “Consejos fabriles y partido”.

SÁBADO 9 DE FEBRERO
TODOS A LA
Pīlki



Vamos por la reincorporación de los compañeros

18 DE DICIEMBRE
CORRIENTE SINDICAL

nuevo mas
Movimiento al Socialismo